



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

**TITULACIÓN DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN EN LENGUA Y LITERATURA**

Incidencia de la comprensión y la motivación de la lectura en los estudiantes y docentes de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura, del Instituto Oscar Efrén Reyes del cantón Baños de Agua Santa, provincia de Tungurahua, Ecuador, en el año lectivo 2012 –2013

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

AUTOR: Vieira Herrera, Edwin Marcelo

DIRECTOR: Jara Reinoso, Álida Diamela, Dra.

CENTRO UNIVERSITARIO PUYO

2013

CERTIFICACIÓN

Dra.

Álida Diamela Jara Reinoso

DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

C E R T I F I C A:

Que el presente trabajo denominado: “Incidencia de la comprensión y la motivación de la lectura en los estudiantes y docentes de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura, del Instituto Oscar Efrén Reyes del cantón Baños de Agua Santa, provincia de Tungurahua, Ecuador, en el año lectivo 2012 - 2013”, realizado por el profesional en formación: Vieira Herrera Edwin Marcelo, cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la Graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, septiembre de 2013

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Vieira Herrera Edwin Marcelo, declaro ser autor del presente trabajo y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f. _____

Autor: Vieira Herrera Edwin Marcelo

Cédula: 1802006146

DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico a quienes tienen pasión por la lectura pero que no poseen dinero suficiente para comprarse un libro.

AGRADECIMIENTO

A Dios.

A mi esposa.

A mis padres.

A mis hijos

A mi tutora

A la UTP

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRELIMINARES	
RESUMEN EJECUTIVO	Pág. 1
ABSTRACT	2
INTRODUCCION	3
1. MARCO TEÓRICO	6
1.1. La Lectura	7
1.1.1. Concepciones y significados de la lectura	7
1.1.2. La Lectura en la Historia	9
1.1.3. Tipos de lectura	10
1.1.4. ¿Para qué leer?	11
1.2. La Comprensión Lectora	13
1.2.1. Concepciones de la comprensión lectora	13
1.2.2. La comprensión lectora en la escuela	15
1.3. La motivación a la lectura	16
1.3.1. La motivación y el fomento de la lectura en la escuela	16
1.3.2. El maestro como mediador y motivador	17
1.3.3. Las primeras lecturas, lo lúdico y lo tecnológico	18
1.3.4. Otros componentes motivacionales	19
2. DISEÑO METODOLÓGICO	21
2.1. Contexto	22
2.2. Diseño y procedimiento	22
2.3. Método, técnicas e instrumentos	23
2.4. Participantes	24
2.5. Recursos	25

3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	27
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	53
PROPUESTA	58
BIBLIOGRAFÍA	62
ANEXOS	64

RESUMEN

La investigación presente fue planteada para determinar la comprensión y motivación de la lectura en los estudiantes y docentes de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura en el Instituto Oscar Efrén Reyes del cantón Baños de Agua Santa, provincia de Tungurahua, Ecuador. De los cuatro paralelos existentes en el noveno, se aplicó la encuesta en una muestra compuesta de 43 alumnos asistentes al paralelo "D" de este curso. De igual manera, se procedió a encuestar, con otro cuestionario, a 10 docentes que imparten la materia de Lengua y Literatura en el plantel mencionado; tanto el uno como el otro instrumento constaron de 10 preguntas abiertas. Esta investigación fue cualitativa, descriptiva, no experimental. Los datos recabados concluyen que los niveles de comprensión y motivación de la lectura del grupo investigado son relativamente bajos. Al final del proceso, esta información, de seguro se convertirá en una útil herramienta para mejorar dichos niveles, no solamente entre los educandos y docentes de los novenos años, sino entre todos los estudiantes y profesores del instituto en cuestión.

PALABRAS CLAVES: Comprensión, motivación, lectura, niveles, cualitativa, descriptiva.

ABSTRACT

The current investigation was raised to determinate the comprehension, motivation and reading in students and teachers from ninth grade of basic education, in the Language and literature subject, in Oscar Efrén Reyes Institute from Baños de Agua Santa, Tungurahua province, Ecuador. Of all the educational establishments that Baños offers the instruction of ninth grade was selected as a field of study. From the four parallels existing in ninth grade, with a previous authorization from the rector of the institute, the survey was applied in a sample of 43 students of the "D" parallel of ninth grade. By the same way, we proceeded to poll with another survey, to 10 teachers that teach the subject of Language and Literature on the mentioned institution. Both instruments of investigation contain 10 opened questions. this investigation was qualitative, descriptive and not experimental. The information collected forged the conclusion that the levels of comprehension, motivation and reading of the investigated group are relatively low. At the end of the process this information, of course, will become a useful tool to improve that levels mentioned before, not only between the learners and teachers of the ninth grade, but between all the students and teachers of that institute.

KEYWORDS: Comprehension, motivation, reading, levels, qualitative, descriptive.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se propone conocer y determinar los niveles de la comprensión y motivación de la lectura en los estudiantes y maestros de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura, en las instituciones educativas particulares y fiscales del cantón Baños de Agua Santa, provincia de Tungurahua, Ecuador.

Alrededor del globo, y en distintas lenguas, han sido muchos los investigadores, literatos, pedagogos, filósofos, lingüistas, filólogos y más, quienes han realizado estudios sobre la actividad lectora, acerca de las ventajas y utilidades de la misma, sobre su historia, sobre las diversas concepciones respecto a esta temática, que se han dado a través del tiempo y en las distintas culturas. Por ser una actividad humana por demás edificante, entretenida y aportante de conocimientos y sabiduría para quien la ejecuta, la lectura es tratada en el Marco Teórico de este trabajo investigativo, en base a estudios, análisis y textos de investigadores y escritores internacionales, tales como Chartier, Argüelles, Teresa Colomer, Petit, Waldo González, entre otros, así como de escritores ecuatorianos tales como Iván Égüez, Galo Guerrero Jiménez, Abdón Ubidia, quienes han publicado sus ensayos y tratados, en su mayor parte cobijados por la Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, no solamente con un propósito de análisis del acto lector, sino con el afán de entender la realidad, el estado y el papel de la lectura en la sociedad ecuatoriana, y más específicamente en el medio escolar. En base a trabajos investigativos y a experiencias personales de carácter pedagógico, ellos abordan el estudio de la motivación a la lectura, de parte de los docentes para con sus educandos, así como también ofrecen, en sus escritos, diagnósticos y propuestas tendientes a que el niño, el adolescente y el universitario, sean atraídos hacia el hermoso acto de leer y hacia la creación del hábito lector. En el Análisis e Interpretación de Resultados, previo al Diseño Metodológico, se toma como referencia directa los datos arrojados por las encuestas aplicadas a los alumnos y a los maestros, análisis que se sustenta en la parte teórica.

El presente tema de investigación “La incidencia de la comprensión y la motivación de la lectura en los estudiantes y docentes de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura, del Instituto Oscar Efrén Reyes del cantón Baños, provincia de Tungurahua, Ecuador”, propuesto por la UTPL, y que pudo ser desarrollado sin contratiempos gracias a la apertura y colaboración de los profesores y jóvenes alumnos del plantel, se justifica en vista de que es importante conocer, a través de la población a investigarse, el estado situacional en el que se hallan los jóvenes bañenses que están

cursando el noveno año de básica, en lo relacionado a su inclinación hacia la actividad lectora, a sus motivaciones, a las preferencias que ellos tienen con respecto a los libros. Se hace muy necesario descubrir cómo los educandos y educadores conciben a la lectura, de qué se valen los maestros de Lengua y Literatura, para que a sus estudiantes les llegue a gustar un texto, para que lo comprendan, para que lo disfruten y para que saquen el mejor provecho que les sirva en su desarrollo, no solamente cognitivo sino también emocional y espiritual. También resulta vital llegar a determinar falencias en el aprendizaje de la materia –si es que las hay- si estas existen como consecuencia de una inadecuada motivación para leer y de una escasa comprensión lectora, con la finalidad de establecer propuestas y recomendaciones que ayuden a que dicha hipotética situación cambie.

Para la universidad, esta investigación, que se lo realiza a nivel nacional, le servirá como un instrumento esencial para afinar estrategias y contenidos, en especial en el área de las Ciencias de la Educación, mención Lengua y Literatura, con el objetivo de inculcar y forjar, aún más, en los nuevos y futuros maestros, el amor a la lectura y la pasión por los libros, como factores básicos y fundamentales en el proceso enseñanza – aprendizaje. Los resultados que arroje la investigación, unidos a las propuestas salidas de las conclusiones a las que se arribe, serán de gran valía, tanto para los catedráticos como para los estudiantes del instituto investigado. Dependerá de la divulgación del presente trabajo, para que el beneficio que lleve consigo el mismo llegue a toda la comunidad educativa del cantón Baños. El ultimo o primer beneficiado de este trabajo es, sin duda, el investigador.

Los objetivos específicos planteados fueron los siguientes:

- Puntualizar la incidencia de la comprensión en la lectura de los alumnos de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura, en las instituciones educativas particulares y fiscales.
- Describir la incidencia de la motivación en la lectura en los alumnos de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura, en las instituciones educativas particulares y fiscales.
- Plantear una propuesta para mejorar la comprensión lectora y motivación que permita elevar el espíritu de la lectura en los estudiantes de noveno año de educación en los colegios fiscales y particulares.

La conclusión general a la que se llegó fue que los niveles de comprensión y motivación de la lectura de los alumnos investigados son relativamente bajos, por lo que es recomendable

que los docentes se planteen nuevas y novedosas estrategias que estimulen la práctica de la actividad lectora entre los jóvenes escolares.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. La lectura

1.1.1. Concepciones y significados de la lectura.

La lectura es una actividad que desarrolla el ser humano, la cual es concebida desde una vasta variedad de perspectivas, las que son manifestadas de acuerdo a la época, al medio, a las circunstancias y expectativas de quienes la han intentado estudiar y descifrar en sus distintos aspectos y connotaciones.

Para Goodman (1982, pág. 37), “el leer y la lectura en sí es un proceso en el cual el pensamiento y lenguaje están involucrados en múltiples y continuas interacciones”, afirmación que describe a la acción lectora desde una óptica fría, esquemática, analítica y descriptiva de su estructura y sus elementos sinérgicos, que interrelacionados constituyen el hecho lector.

Existen otros pensadores que ven al acto de leer desde una visión relacionada al aporte que los libros asimilados, por el individuo que los lee, brindan a las partes psíquicas y cognitivas del ser; entre ellos citamos a Nicolás Avellaneda (1959, pág. 134), quien en su texto *El Hábito de la Lectura*, nos manifiesta que “leer es mantener siempre vivas las nobles facultades del espíritu, dándoles por alimento nuevas emociones, nuevas ideas y nuevos conocimientos”.

Para los pragmáticos, en cambio, “la lectura se puede entender como un proceso de transmisión de información cuyo objetivo es la adquisición de conocimientos por parte del lector” (Díaz, J; y Gámez, E., 2002, pág. 1). Esta concepción luce simplista, y se remite, únicamente, al lado utilitario de la actividad lectora, sin abordar aspectos de tipo social, emocional y de desarrollo integral de la persona.

Existen, en el orbe de la investigación literaria, criterios que amalgaman la estructura sistemática y procesal del acto de leer, con la influencia que éste ejerce en los ámbitos de la psicología y el pensamiento individual y social. En esta tónica revisamos las opiniones de Tinker y Mc Cullough (1968, pág. 29), los cuales expresan que “la lectura es un juego de identificación de símbolos y de construcción de significados, los que organizados, de acuerdo a la intencionalidad del lector, modifican la conducta y el pensamiento personal o social”.

Posturas revolucionarias que perciben a la lectura como un instrumento dinamizador y de cambio, salen a luz desde los estudios sociológicos de las formaciones económicas y sociales del mundo globalizado. De ellas rescatamos la del escritor cubano Enrique Pérez Díaz (Febrero 2010), intelectual que expone que “leer en la actualidad significa un acto de búsqueda constante, reflexión, entrega y ningún compromiso hacia lo establecido” (La infancia tiene mucho que enseñarnos, *Rocinante*, N° 16, pp.5-6).

Desde su óptica, en cambio, Delgado (2006, pág. 44), un escritor ecuatoriano, entiende a la lectura como “un trabajo placentero que construye sentidos connotados y múltiples hasta el infinito, y que abarca la comprensión, crítica, valoración y reconstrucción de los sentidos del texto, manifestada en una nueva escritura”. Esta opinión se muestra amigable con varias perspectivas; una relacionada al carácter entretenido de la lectura; otra faceta que está vinculada al valor trascendental y metafísico de la actividad lectora, y una tercera, que toma en cuenta factores como la comprensión y el subjetivismo, hasta desembocar en la creación literaria propia del lector.

Hablando muy concretamente de la relación del niño con la lectura, Venegas, Muñoz y Bernal (1987) escriben que “leer es interpretar la palabra escrita y comprender su mensaje; el niño debe aprender a comprender el pensamiento ajeno, hablado o escrito, y a expresar sus propias ideas con claridad a través del texto o del lenguaje oral; cada vez que lee, el escolar debe aprender a reaccionar ante el mensaje y a relacionarlo con sus experiencias y conocimientos” (pág. 3). Básicamente estos autores colombianos realzan el papel de la comprensión en el desarrollo de la capacidad crítica del estudiante, y el uso práctico de ésta, que debe dar el sujeto al momento de expresar y transmitir sus propias ideas y mensajes.

Estos criterios indicados por variedad de autores, y otras miles de concepciones acerca de la lectura, que, por obvias razones, no constan en este marco teórico, simplemente, nos muestran el interés y la importancia que la civilización actual da al acto lector, y nos hacen comprobar la comunión y coincidencia de criterios existentes, entre estos pensadores y nosotros, gente común. Desde la perspectiva personal del investigador del presente trabajo, la lectura es una actividad edificante que brinda, a la persona que lo practica, un bagaje inmenso de información que le permite obtener una amplia gama de conocimientos, en distintas áreas del saber humano. Además, el leer es un proceso que potencia habilidades de tipo mental, potencia la creatividad e imaginación, le convierte al hombre o a la mujer, en entes críticos y proactivos, hace que las emociones fluyan en el individuo lector, genera nobles sentimientos, contribuye en el desarrollo integral del ser.

La lectura, si llega a ser un hábito, se torna en una acción por demás entretenida, en un vicio benévolo, en una sana necesidad que solamente puede ser satisfecha con la compañía de un libro.

1.1.2. La lectura en la historia.

Para que la lectura, en compañía de la escritura, alcance la importancia trascendental que posee en la civilización actual, se verificaron diversos hitos dentro del desarrollo de la comunicación humana, los cuales se inician con la aparición del lenguaje oral, hace varios cientos de miles de años, con lo que se pudo estructurar el pensamiento y transmitirlo a otras personas. Entre el 30000 al 10000 A.C. aparece la escritura para expresar gráficamente la lengua, pero es recién, alrededor del 3500 A.C. que en Mesopotamia oriental se inventa el arte de escribir (Manguel, 1964, pág. 236). Es en el segundo milenio A.C. que dicha escritura pasó de la representación de objetos (pictografía), a la representación de sonidos (signos cuneiformes). Esta palabra escrita dinamizó la evolución y desarrollo de las ciencias y de las artes, con el necesario apareamiento de los códices manuscritos, de los procesos de alfabetización, y con la creación de escuelas que, aunque solamente eran accesibles para las clases privilegiadas, en las distintas civilizaciones, se convirtieron en centros de cultura y saber que forjaban la base del progreso de aquellos pueblos. (Delgado, et al, pp. 13 - 15)

“Un hito transformador que revolucionó el mundo entero fue la invención de la imprenta por parte de Gutenberg, en el siglo XV, quien en 1450 funda un pequeño taller de impresión en el cual publica, hacia 1456, la Biblia de 42 líneas” (Delgado, et al, pág. 17). La imprenta, sin duda alguna, ha influido enormemente en la expansión y democratización de la cultura y el conocimiento en el mundo, influyendo en toda la institucionalidad moderna relacionada con el Estado, la Iglesia y el sector privado. “Imaginémonos por un momento un mundo en donde las leyes estén escritas solamente en unos cuantos pergaminos o en una placa, o una sociedad en la que solamente unos cuantos elegidos tengan puerta abierta a manuscritos de carácter científico, religioso o artístico. No es posible pensar en un planeta con altos niveles de desarrollo, sin la presencia vital de la comunicación a través de la palabra impresa” (Kernan, A, 2009, pág.134).

La imprenta hizo que el número de lectores aumente exponencialmente, “se masificó la difusión del libro, creando un nuevo ser llamado lector y un acto de comunión mental

llamado lectura” (Egüez, 2006, pág. 49). Estos lectores nuevos pudieron llegar a sacar sus propias conclusiones de textos que anteriormente eran inaccesibles, secretos e incluso proscritos. La interpretación de las lecturas se volvió muy personal y ayudó a que la gente construya sus propias ideas, a que las escriba, a que opine y multiplique su parecer, a que debata y contraste informaciones y criterios.

Después del libro impreso, las nuevas tecnologías han traído consigo otras formas de contactarse con la literatura y la ciencia, es así que la pantalla electrónica, en todas sus presentaciones y prolongaciones, ha venido a querer sustituir al clásico y querido libro; pero así mismo, como la palabra impresa no hizo desaparecer a la comunicación oral ni al texto escrito a mano, los modernos dispositivos de comunicación – con todas sus ventajas - no han logrado, ni lograrán hacer desaparecer al libro impreso con sus más de cinco siglos de vigencia.

A nivel global, las librerías y bibliotecas permanecen incólumes, y no solamente eso sino que, además, crecen y se expanden, constituyéndose, aún, en los más importantes centros referenciales del saber y la cultura. Las ferias del libro y las publicaciones caminan por el mismo rumbo. La lectura jamás dejará de ser esencial para el desarrollo de la humanidad, es por ello que muchos Estados y comunidades muestran su preocupación al percatarse que sus integrantes no tienen hábitos lectores, y se plantean alternativas para cambiar dicha realidad.

1.1.3. Tipos de lectura.

Se puede encontrar en textos, discursos, ponencias, una variedad de tipos de lectura, de acuerdo a la perspectiva que posea quien proponga dichas clasificaciones. Así tenemos:

- “Lectura oral: que puede ser individual y coral, la cual es utilizada en la escuela para fortalecer el sentido social del estudiante y para desarrollar su expresión verbal y corporal” (Venegas, M. et al, 1987, pág.4). Usualmente este tipo de lectura es usado en los primeros grados de la etapa escolar para ayudar a una correcta mecanización, vocalización y articulación de los sonidos emitidos en la expresión oral del alumno, y para promover la participación dentro del grupo.
- “Lectura silenciosa: ayuda a una mejor concentración del lector, a aprovechar de mejor manera los contenidos del texto, a gozar con una lectura interior, a reflexionar,

a meditar, a aprender” (Salazar, 1971, pág. 94). Es mucho más fácil llegar a la comprensión mediante esta forma de leer.

- “Lectura de estudio: también llamada utilitaria, instrumental, académica, de información, de consulta, de investigación; puede tener carácter científico” (Venegas, M. et al, 1987, pág.5). Es parte de un proceso metodológico.
- Lectura recreativa: la de la persona que lee para disfrutar, para jugar con su imaginación, para el deleite espiritual, para extasiarse y procurar su crecimiento personal intrínseco. Es el tipo de lectura capaz de motivar a un individuo, a través del placer que experimenta, a adquirir el hábito de leer. Para Petit (1999, pág.17), “este tipo de lectura se la realiza usando textos “dulces” para construirnos y reconstruirnos permanentemente”. A esta última afirmación de Petit, yo añadiría que lo “dulce” de un texto es muy relativo, ya que conozco a personas que gozan al máximo, y que han adquirido el hermoso “vicio” de leer, a través de textos “pesados” tales como tratados de física cuántica o de cálculo integral aplicado a las ciencias sociales, por ejemplo.

Como se dijo al inicio de este subtema, la lectura puede tener decenas de clases, de acuerdo a la utilidad, al uso, a la naturaleza del acto, a los mecanismos procesales, a las sensaciones, sentimientos y emociones que provee al lector, entre otras consideraciones. Pero más importante que clasificar a la lectura o conocer los tipos de ella, es practicarla, sentirla, vivirla, hacer que pase a formar parte de nuestra cotidianidad.

1.1.4. ¿Para qué leer?

El leer un libro ayuda, en los aspectos individual y social, a la persona que ejecuta dicho acto. Es así que existen infinidad de opiniones acerca de la función y utilidad de la lectura, entre las que se mencionarán las siguientes, provenientes de diferentes autores y del aporte personal del investigador:

- “La lectura nos ayuda a develar secretos de cuya existencia ni siquiera sospechamos, a imaginar otros mundos posibles, a habitar lugares y tiempos diferentes; a encontrarle sentido a la vida, allí donde todo había acabado para

nosotros” (Rodari, 1976, como se citó en Delgado, F., 2006). Esta apreciación de Rodari revela la utilidad de la lectura como un medio de descubrimiento de cosas tangibles, imaginadas e inimaginables, a la vez que puede convertirse, también, en un factor motivador para la vida misma de una persona.

- Leer puede ayudar a un individuo, de manera determinante, a desarrollar su autonomía, su criterio, a formar su personalidad, a “escoger su propia ruta, su propia manera de decir; tener derecho a tomar decisiones” (Petit, et al, pág.105).
- Leer para sentirse acompañado, estado al que se arriba cuando el libro llega a convertirse en un amigo inseparable del cual no se puede prescindir en ningún momento y lugar. Solamente quienes han tomado el hábito por la lectura pueden sentir esta sensación placentera y de dependencia, a la vez, que genera el libro.
- Habituarse a la lectura para, a través de ella, conocer la psicología del ser humano, para comprender sus situaciones existenciales, los laberintos de la mente y los límites de la pasión.
- Leer para conocer nuestro entorno, para llegar a amarlo, para luchar por conservarlo.
- Leer para convencerse de las infinitas posibilidades que nos plantea el Universo, para regocijarse en la creación natural y en las bellas producciones humanas plasmadas en palabras.
- Leer para sentirse parte activa de la sociedad; para confiar en nuestras capacidades y facultades transformadoras del mundo; para volvernos más sabios y más humildes a la vez; para ayudar a otros con los elementos adquiridos en las lecturas.
- Leer para hacernos seres más sensibles.
- “Con la lectura profundizamos el pensamiento de las mentes privilegiadas, nos aproxima a las inteligencias superiores de todos los tiempos, y nos levanta con ellas en vuelos magníficos” (Forgione, et al, 1959, pág. 140). El leer nos abre puertas hacia espacios que por otros medios nos resultarían inaccesibles. Solo a través de los libros es posible escudriñar, deleitarse y compartir las prodigiosas creaciones y descubrimientos que a lo largo del tiempo nos han legado grandes genios del arte y la ciencia.

- Leer nos forma para ser útiles, libres y más felices.
- Dentro de sus funciones cognoscitiva, afectiva, de socialización y de evasión, la lectura ayuda a “satisfacer la curiosidad y necesidad de información del estudiante, y a desarrollar su lenguaje y sus operaciones mentales; sirve para resolver conflictos, mejorar sus sentimientos y enriquecer su mundo interior; permite al lector integrarse a la vida en comunidad; enriquece sus posibilidades creativas y potencia su capacidad de asociar ideas nuevas, integrándolas a su experiencia personal” (Venegas, M., et al, 1987, pág. 5). De acuerdo a estos últimos criterios, es notoria la participación primordial y la función esencial de la lectura en el proceso de enseñanza – aprendizaje en todas las etapas y campos de la escolaridad. El nivel de intensidad de la acción lectora, sea que esta se lo realice en un libro impreso en papel o editado en una tablet, determinará, en gran medida el progreso del alumno, tanto en lo estrictamente académico, como en sus relaciones sociales y su crecimiento personal integral.

1.2. La comprensión lectora

1.2.1. Concepciones de la comprensión lectora.

Un lector puede leer un libro de dos maneras, la una mecánica y la otra comprensiva. Si lo realiza de la primera forma, esta lectura se limita a articular verbal o mentalmente, las palabras constantes en un texto, sin que importen los significados de éstas, y mucho peor, sin tomar en cuenta los lazos e interrelaciones contextuales de dichas palabras. Contrariamente a la lectura mecánica, la lectura comprensiva llega a la esencia misma del escrito, y no se queda en la simple descodificación de los signos, sino que capta el o los mensajes que el autor envía en sus letras, e incluso va más allá, ya que al ser la lectura un acto personal e íntimo, cada individuo tiene la oportunidad de hallar en un libro, sus propios mensajes y significaciones. Como manifiesta Graciela Montes (2003, pág. 89) en su libro *El corral de la infancia*: “cada lector hace su lectura de la obra y hay tantas lecturas como lectores. Cuando un lector lee un libro, el texto resuena en él a su manera; se produce un diálogo, una dialéctica de imágenes y resonancias que hace que esa lectura sea única”.

Iván Egüez (2006, pág. 51), al referirse a la comprensión lectora, en su libro *La Lectura, esa íntima batalla*, insta a que todo profesor, desde el que enseña en parvulario, hasta el catedrático universitario, independientemente de la asignatura que imparta, debe dotar a sus alumnos de los instrumentos y recursos necesarios que les dé la oportunidad de expresarse con corrección al hablar o escribir, y que les permita también realizar una comprensión lectora, con mucho criterio, acerca de cualesquier escrito que verse sobre cualquier temática o materia. De igual forma, este escritor ecuatoriano esgrime que la comprensión está íntimamente ligada al nivel de conocimientos y al dominio de la lengua que tenga el lector, lo cual se evidencia en la capacidad de expresar y comprender el sentido de un texto o de un mensaje oral, más allá del concepto lato de cada palabra. Un importante añadido que aporta el análisis de este autor, es el de que arenga a los lectores a que no se queden en lo racional de la comprensión lectora, sino que crucen el puente que lleva hacia el sentimiento, apelando lo cual, se puede arribar, también, a una lectura sensible.

Esta categoría última que se ha mencionado, y que se relaciona con los sentimientos, con la sutileza del espíritu, con la capacidad que tiene un texto para provocar un sinfín de emociones en la gente que lee, es, quizás, la meta principal de la comprensión lectora, ya que de nada serviría tener eruditos, doctos e ilustrados en diversidad de ciencias y disciplinas, si los mismos no han llegado a alimentar su interior con aquellos mensajes enriquecedores del corazón y el alma. La sociedad, el mundo, lo que más requiere son seres humanos provistos de sentimientos de amor hacia su entorno, hacia los demás y hacia sí mismos, más no demanda de autómatas insensibles y megalómanos. Para ello existen las computadoras.

En la actualidad se pone mucho énfasis en el desarrollo de estrategias que permitan concretar aprendizajes de un modo más efectivo. Justamente una de éstas es la comprensión lectora, la cual es definida por Monroy y Gómez (2009, pág. 37), como “el entendimiento de textos leídos por una persona permitiéndole la reflexión, pudiendo indagar, analizar, relacionar e interpretar lo leído con el conocimiento previo”. Algunos autores, como Venegas, Muñoz y Bernal (1987), citan, de manera muy sucinta, ciertas habilidades que deben tener los alumnos para poder comprender un texto escolar, las cuales se resumen en “identificar las expresiones que les sugieran guardar una idea presente; estar atentos a las palabras que les den una pista de cómo se ligan las ideas entre sí; saber interpretar la intención de oraciones que comienzan con estructuras diferentes a las usuales; reconocer el uso de figuras del lenguaje propias de cada tema” (pp. 39 – 40). El potenciar este tipo de habilidades o el aplicar estrategias para llegar a una comprensión cabal de un texto, solo puede lograrse con la práctica permanente de la lectura. En muchas ocasiones ni siquiera

se hace necesario el seguimiento de pasos de un manual; el ejercicio cada vez más frecuente del acto de leer, por propia inercia, irá indicando el sendero de la comprensión lectora.

La comprensión lectora le vuelve al estudiante más reflexivo, más crítico; le da bases para reaccionar, más fácil, oportuna y eficazmente, frente a interrogantes que se le planteen acerca de un tema expuesto en un texto. Otro resultado de un buen nivel de comprensión es que el alumno se hace mucho más analítico y sistemático en su proceso de aprendizaje.

1.2.2. La comprensión lectora en la escuela.

El hecho de que la escuela te enseñe a leer, no necesariamente significa que te enseñe a comprender. Dubois (1991) plantea tres concepciones que se han manejado en el último medio siglo, acerca de la comprensión lectora en la escuela:

- a) La que hasta los años sesenta concebía a la lectura como un conjunto de habilidades o una mera transferencia de información, suponiéndose tres niveles en la lectura: 1) Conocimiento de las palabras, 2) Comprensión y 3) Extracción del significado que el texto ofrece.
- b) Considera a la lectura como un proceso interactivo en el que interactúan el lenguaje y los conocimientos previos del lector en su proceso de comprensión.
- c) Comprende a la lectura como el proceso de transacción o recíproco, en un circuito dinámico entre el lector y el texto.

Existe un examen creado por la OCDE, el cual se denomina PISA, y que consta en su segunda revista institucional, semestral, del 2003, que mide, a partir de sus estándares, la capacidad lectora de los estudiantes, no solo en el ámbito académico, sino en situaciones prácticas de la cotidianidad, evaluando si los examinados están preparados para ingresar a formar parte de la población activa y participar como miembros de sus respectivas comunidades. Esta aptitud para la lectura del PISA se la mide en tres escalas:

- 1) Obtención de información: muestra la capacidad de los estudiantes para localizar información en un texto.

- 2) Interpretación de textos: ilustra la capacidad para construir significados y hacer inferencias a partir de la información escrita.
- 3) Reflexión y evaluación: informa sobre la capacidad del alumno para relacionar el texto con sus conocimientos, sus ideas y sus experiencias.

Resulta muy interesante verificar, en este tipo de mediciones, la importancia relevante que un organismo mundial como la OCDE da a la lectura, tanto que, los examinados que obtienen altos niveles de puntuación en los parámetros a evaluarse, los cuales están relacionados con la capacidad lectora y la comprensión, enlazadas a la practicidad de las situaciones de la vida cotidiana, son considerados como individuos aptos para integrarse y participar activamente en sus respectivas comunidades.

La investigación presente no pretende ahondar y llegar a este tipo de mediciones, sin embargo es esencial conocer la dimensión en la que es catalogada la comprensión lectora en otras latitudes y condiciones.

1.3. La motivación a la lectura

1.3.1. La motivación y el fomento de la lectura en la escuela.

Uno de los ideales de un maestro es el de que sus alumnos lleguen a considerar a la lectura como una de sus actividades más entretenidas, placenteras, edificantes y preferidas. Este cometido no es responsabilidad exclusiva de los educadores; el ambiente del hogar y el papel que desempeñen los padres a este respecto, es un factor gravitante para que el niño o el joven adquieran o no la cultura de la lectura. Por simple lógica, es mucho más probable que de una casa en la que existe una biblioteca, y en donde padre y/o madre suelen dedicarse a leer libros, salgan hijos amantes de la lectura, que de un hogar en el cual esta motivación no existe. De la misma forma, si en una escuela, un educando mira permanentemente leer a su maestro; si éste les estimula con actividades en las que directa o tangencialmente esté involucrado el hermoso acto de leer libros; si para el estudiante se han creado las condiciones idóneas para la lectura, tanto en logística como en materiales; si para el niño o el joven se ha diseñado un ambiente ajeno a la rigidez en el cual se respira

respeto, libertad y fluidez, los contextos lucirán favorables para que del seno escolar nazcan lectores que después coparán los espacios públicos y privados con ceremoniales de lectura.

1.3.2. El maestro como mediador y motivador.

En lo referente a la enseñanza de la literatura en la escuela, “independiente de los programas de estudio, el maestro debe estar claro acerca del principal objetivo que persigue: no va a formar literatos; va a formar lectores” (Égüez, et al, pág.53). Si se anhela llegar a cumplir esta meta es importante acercarse directamente a los alumnos a los libros, a sus contenidos, y no perder tiempo en memorización y aprendizaje de conceptos abstractos de gramática o de preceptiva literaria, añade Égüez. Por lo tanto, un factor preponderante y decisivo para la formación de un lector es el rol del maestro, que en este caso se denomina también mediador, “porque sirve como nexo entre el lector y el texto, porque intermedia entre uno y otro, porque los une, los vincula, los aproxima; el mediador tiende puentes y abre ventanas para que otros puedan apreciar hermosos paisajes que él ya ha disfrutado” (Delgado, et al, pág. 51).

Para Michéle Petit (1999, pág. 181), “el mediador, sea profesional o voluntario, acompaña al lector desde el crucial momento de la elección de un libro”. Este escogimiento, al parecer de Delgado (2006), “debe tomar en cuenta aquel tipo de lecturas que propicien la autonomía y estimulen la creatividad, dirigiendo al alumno a la adquisición de una competencia lectora que consiste en aprender a amar la lectura, a interpretar el código y a utilizar la lectura para aprender” (pág. 53).

Por lo tanto, como mediador, “el ejemplo del maestro será la mejor motivación, la mejor didáctica para formar jóvenes lectores” (Égüez, et al, pág.58). Este papel de facilitador que debe tener el pedagogo, tiene como anhelo último el transformar al estudiante en un asiduo lector. Las estrategias metodológicas usadas para lograr el objetivo mayor, deben acompañarse de actitudes y prácticas incentivadoras de parte del catedrático, quien, a más de ser un guía, un asistente motivador y un nexo permanente entre el libro y el individuo, obligadamente tiene que mostrarse, en sus actos propios, dentro y fuera del aula, totalmente comprometido con ser un ejemplo de lector apasionado, no solamente para sus pupilos, sino también para sus colegas maestros.

1.3.3. Las primeras lecturas, lo lúdico y lo tecnológico.

En esta fase de iniciación, los infantes y los jóvenes sienten atracción -no solamente a nivel de libros, sino en distintas cosas que son de su interés- por lo que luce y aparece como moderno, contemporáneo, “inn”, lo cual, no necesariamente conlleva calidad. Por lo general, los primeros textos que lee un niño los encuentra en el ámbito de su hogar o de sus amistades, lecturas de carácter informal que brindan al lector, básicamente, entretenimiento e información y que están acorde a sus inquietudes, curiosidades, frustraciones y expectativas. Como dice Alejo Carpentier, “las primeras lecturas del niño y del adolescente, hacen que ellos encuentren en éstas una suerte de paraíso donde evadirse de los primeros desencantos hallados en el camino” (2009, *Las Primeras Lecturas*, En González, W., *La lectura, ese resplandor*, pág.31, Quito, Ed. Ecuador). Ya en la escuela, las bibliotecas de los establecimientos, en la práctica, no son un elemento atrayente y estimulante para que el estudiante sienta inclinación por la lectura, por lo cual, “lastimosamente, a nivel global, la mayor parte de los esfuerzos que se han destinado para que continúen los niños con su apego a las lecturas, se ven frustradas cuando ellos, llegando a los ocho o nueve años, deciden ya no más leer para dedicarse a otros asuntos, muchos de los cuales se relacionan a las nuevas tecnologías”, nos manifiesta Teresa Colomer en su obra *Andar entre libros: La lectura literaria en la escuela* (2008, pág. 138).

Es muy temprano para hablar de la incidencia de los nuevos dispositivos tecnológicos en la lectura de niños y adolescentes, pero resulta interesante verificar cómo, a través de las pantallas de PC, tablets, ipods, también leen informaciones, mensajes, cuentos, e incluso libros, lo que, en principio, denotaría el apareamiento de nuevos comportamientos lectores, independientemente del medio que se utilice para el acto lector, o en otros casos, la suplantación del cálido y amigable libro, por estos fríos aparatos de pantalla líquida. En este mismo rango de análisis, lo que sí resulta preocupante es el cada vez más creciente afán de dotar de computadoras a las instituciones educativas, y el olvido cada vez mayor de renovar y actualizar las bibliotecas de estos mismos planteles.

Por lo demás no existen normas o catálogos estrictos para cumplir con el objetivo de cultivar nuevos y buenos lectores entre los estudiantes, pero es importante tomar en cuenta ciertos detalles. La ensayista cubana Camila Henríquez Ureña (2009), en su escrito *El lector común*, hace alusión al hecho de que muchas veces los profesores, para tratar de incentivar e sus alumnos a la lectura, exageran en la concepción lúdica de la lectura, corriendo el riesgo de que ésta se convierta en una simple diversión que se confunde con el verdadero

goce estético, el cual sí le permite desarrollar sus sensibilidades al niño o al adolescente. Del mismo modo, en ciertas ocasiones, se eligen libros demasiado sencillos y fáciles – muchos de la denominada literatura infantil - que no permiten desarrollar esfuerzos en la persona, descartando, sin razón, lecturas complejas que coadyuvan a la madurez mental de educando. La falta de imaginación es otro obstáculo, según Henríquez, cuando se persigue obtener la misma clase de emociones con el mismo tipo de lecturas, encerrándose en un círculo estrecho que no permite visualizar el amplio e infinito espectro literario existente en el mundo. Colomer (2008) también sugiere, en base a trabajos experienciales suyos y de otros estudiosos, que los profesores jamás deben inhibir, de ninguna manera, el proceso reflexivo personal del alumno, el que no debe ser enmarcado en esquemas de interrogaciones clásicas de nuestro medio educativo. Otra indicación importante para estimular al nuevo lector en los colegios, nos dice que en la materia de literatura se deben leer obras íntegras y no fragmentos de ellas como es costumbre, ya que para tener una visión global de lo que quiere transmitirnos el autor de un libro, no se la puede conseguir mediante sus agregados aislados (pp.146-147).

Como se aprecia, se concibe también como un error en el marco motivacional, al hecho de ser demasiados radicales con el aspecto lúdico de la lectura, ya que se puede extraviar la perspectiva estética del acto de leer, al centrar la atención del alumno solamente en el lado entretenido de la lectura. En este mismo rango, se nota que no es muy aconsejable, para algunos estudiosos del proceso lector con su contraparte motivacional, el tratar de inculcar en los educandos el amor a la lectura, con textos demasiado sencillos o, mucho peor, con fragmentos de textos, ya que no se logrará que el estudiante abarque la globalidad de los mensajes, ni que desarrolle su espíritu crítico.

1.3.4. Otros componentes motivacionales.

Los componentes motivacionales de la lectura también son abordados desde otro punto de vista, así, en el número monográfico de *Scientific Studies of Reading*, los estudiosos Guthrie, Wigfield, Metsala y Cox (1999), clasifican a estos componentes en dos: el *extrínseco*, que se relaciona con la lectura encaminada a recoger información, a obtener reconocimiento social u otra compensación; *el intrínseco*, que se vincula a sus aspectos más recreativos, a la curiosidad y al interés por la propia actividad lectora. Estos autores también establecen una relación directa causal entre la motivación lectora, el tiempo dedicado a leer y el rendimiento o nivel de comprensión alcanzado, por lo que se deduce que la motivación

efectiva aumenta el tiempo dedicado a la lectura, y este aumento implica un mejoramiento del rendimiento lector (pp. 24-27).

Con una afirmación que Pedro Laín Intriago (2003, pág. 23) hace en su escrito *El negocio de leer*, se concluye esta introducción teórica sobre este trascendente tema de la lectura: “El papel de la lectura en la realización del empeño de *ser más*, salta a la vista. Leyendo, el hombre se afirma en lo que es, atisba lo que puede y debe ser, va siendo de modo distinto y se hace, en definitiva, más él mismo y más hombre”.

2. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Contexto

El contexto en el que se realizó la presente investigación es el cantón Baños de Agua Santa, provincia de Tungurahua, Ecuador, lugar en el que solamente existe una institución educativa particular que ofrece noveno de básica, la cual es la Unidad Educativa Sagrado Corazón de Jesús, regentada por dominicas, mientras que establecimientos fiscales que poseen noveno de básica existen 7, a la fecha en que se hizo el trabajo investigativo, abril del 2013, los que se ubican tanto en el sector urbano como en el rural. El cantón Baños cuenta con alrededor de 20.000 habitantes, entre los cuales predominan actividades económicas como el turismo, la agricultura, el transporte y los servicios públicos. Baños está integrada esencialmente, en su población, por familias de estratos económicos medios, las cuales, con poquísimas excepciones, envían a estudiar a sus hijos en los planteles estatales de la localidad, así como en el privado. El resto, que constituyen una mínima cantidad de educandos, siguen sus estudios en Ambato y en Mera.

Dentro de este conjunto de instituciones educacionales bañenses se encuentra el Instituto Oscar Efrén Reyes, entidad que trabaja, por más de un siglo ya, instruyendo a jóvenes hasta el final del bachillerato. Es justamente este instituto, nombrado así en honor al historiador ecuatoriano, nativo de Baños, Oscar Efrén Reyes, al cual asisten alrededor de 1.200 alumnos, el que abrió sus puertas para esta labor de investigación.

2.2. Diseño y procedimiento

Con un diseño de investigación de carácter cualitativo, descriptivo y no experimental, se procedió a aplicar las encuestas elaboradas por la Universidad en los sujetos de las muestras. Previa autorización del Rector del instituto, y una vez acordados día y hora, en el aula del noveno año "D" del IOER, en donde estaban presentes los 43 alumnos de este paralelo, se inició este proceso de encuesta indicando a los estudiantes los objetivos y alcances de la investigación; posteriormente se les leyó, detenidamente, pregunta por pregunta, para que ellos y ellas, seguidamente, las contesten. Similar procedimiento se efectuó con los 10 maestros de Lengua y Literatura, a hora seguida, en la sala de profesores. Estos 2 cuestionarios constaron de 10 preguntas cada uno, las cuales fueron contestadas, por escrito y de forma individual, durante 1 hora, el 17 de abril del 2013.

Una vez terminadas las encuestas, las mismas fueron recogidas para su posterior análisis.

2.3. Métodos, técnicas e instrumentos

2.3.1. Métodos

La investigación presente utiliza el método inductivo, ya que a partir del estudio de casos particulares, se llegan a obtener conclusiones generales que explican o relacionan las variables en estudio.

Otros métodos usados en el análisis de datos fueron:

El método sintético, proceso mediante el cual se relacionaron situaciones aparentemente aisladas, para formular afirmaciones que unifican los diversos elementos.

En otros instantes la investigación se valió del método analítico, expresamente cuando se revisaron ordenadamente, y por separado, los elementos de las respuestas de los profesores y de sus alumnos.

2.3.2. Técnicas

La técnica utilizada para recopilar datos en esta investigación fue la encuesta, a través del diseño y la aplicación de dos cuestionarios planteados a los estudiantes y a los profesores de la muestra, cuestionarios que, en este caso se constituyen en los instrumentos para la recolección de datos. La investigación propuesta por la universidad es documental y de campo, ya que se respalda en informaciones obtenidas directamente de la realidad, lo que permite al investigador asegurarse de la veracidad de los datos obtenidos.

2.3.3. Instrumentos

El diseño del trabajo presente es cualitativo, el cual, a través de 2 cuestionarios, que son instrumentos compuestos de 10 preguntas cada uno, pretende recuperar para el análisis la subjetividad de los estudiantes y docentes de la muestra, sus motivaciones, preferencias, gustos, concepciones, frustraciones, anhelos, etc., relacionados con las variables en estudio. Esta estructura de investigación, con el diseño encuesta, es ideal para aplicarse en ciencias sociales y humanas.

2.4. Participantes (Población y muestra)

La población investigada está distribuida en dos grupos: el primero, compuesto por estudiantes, hombres y mujeres, asistentes al noveno año de educación básica de las instituciones educativas fiscales y particulares del cantón Baños, provincia de Tungurahua. El segundo, integrado por docentes del área de Lengua y Literatura que imparten dicha materia en esos establecimientos.

La primera muestra fue tomada de los novenos años –que son cuatro paralelos- del Instituto Oscar Efrén Reyes, así también la segunda, la de los maestros, la cual se tomó del personal docente de este ente educativo.

Los participantes de esta muestra fueron 43 estudiantes, hombres y mujeres, con un promedio de 13 años de edad, quienes componen el noveno año paralelo “D” de Educación General Básica, y 10 educadores del área de Lengua y Literatura, todos ellos pertenecientes al Instituto Oscar Efrén Reyes de Baños.

2.5. Recursos

RECURSOS HUMANOS		COSTO (\$)
<p>RECURSOS ECONÓMICOS Y MATERIALES</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Encuestador. - 43 alumnos encuestados. - 10 maestros encuestados. <ul style="list-style-type: none"> - 86 hojas con el cuestionario planteado para los educandos. - 20 hojas que contenían las preguntas para los docentes. - Libros acerca de la temática tratada. - Libros de investigación científica. - Cuadernos de apuntes. - Un computador para tabular e interpretar los datos obtenidos. 	<p>2,58</p> <p>0,60</p> <p>95,00</p> <p>25,00</p> <p>2,00</p> <p>400,00</p>

	- Impresora.	100,00
RECURSOS INSTITUCIONALES	- Aulas equipadas con mobiliario, materiales didácticos y logística.	0
VALOR TOTAL		625,18

3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

El presente análisis e interpretación de resultados se lo realiza en base a los datos obtenidos de los cuestionarios planteados a 43 estudiantes del noveno año, paralelo "D", de educación general básica del Instituto Tecnológico Oscar Efrén Reyes, institución fiscal ubicada en el cantón Baños, provincia de Tungurahua, Ecuador, y a 10 docentes de la materia de Lengua y Literatura, pertenecientes a la misma institución estatal.

3.1. Cuestionario para estudiantes

Hecho el análisis de las 43 encuestas, esta es la descripción de los datos obtenidos:

Para que no exista confusión con citas de texto, cuando sea necesario poner el número de estudiantes, para los casos requeridos, se usará la siguiente modalidad: (2e) que para el ejemplo significa 2 encuestados, y así para el resto de datos, (1e), (8e), (3e),...

3.1.1. ¿Qué significa para usted leer?

En la opinión de 20 de los alumnos, leer significa aprender muchas cosas buenas, nuevas, interesantes, adquirir conocimientos en distintas materias y disciplinas; uno de ellos escribe que leer es la puerta de entrada al conocimiento y añade, también, que es enterarse de hechos y situaciones variadas. Otros 2 educandos hablan, sobre leer, como el conocer historias y valores. Para media docena de personas (6e), el hecho de leer significa saber más, poder progresar, estar bien informado e incrementar la capacidad de desarrollo de la mente.

16 del total de asistentes de este paralelo del noveno de básica, afirman que leer un texto, un artículo, un libro, es comprender y entender el contenido y el mensaje que nos quiere transmitir el autor.

Unos pocos de los adolescentes responden que leer es algo que te enseña, como un maestro (1e), a razonar (2e), a reflexionar (2e), a analizar significados y conocer más palabras (3e), a mejorar la ortografía (1e), a expresarte mejor (1e), a sentir emociones (3e), a ser más listos (1e), a hacer trabajar a nuestro cerebro (1e), a meditar y comprender el objetivo de la vida (1e).

Lo manifestado por Goodman (1982), Avellaneda (1959) y Venegas (1987), coincide en mucho con lo escrito por los estudiantes del noveno "D". Estos criterios se centran en el incremento cognitivo, en la adquisición de información y de habilidades para una mejor comprensión del mensaje que brinda la lectura de un texto. Tanto los autores como los jóvenes que respondieron el cuestionario identificaron muy claramente algunas de las principales funciones que posee la lectura, cuales son las de transmitir nuevos conocimientos, de ayudar al desarrollo mental y emocional de los lectores y de fortalecer habilidades de comprensión lectora y de expresión oral y escrita.

El arte de ir más allá de la realidad y de hacer trabajar nuestra imaginación, es, para 4 colegiales, el acto de leer. Un grupo de 15 estudiantes manifiestan que, para ellos, leer significa entretenimiento, diversión sana, distracción, relajamiento. En esta misma perspectiva, otro de sus compañeros contesta que, para él, significa despejar la mente, desestresarse, en tanto que 8 jóvenes sostienen que leer es un pasatiempo hermoso, lindo, bonito y muy recreativo; otros 3 de esta aula dicen que la acción lectora es interesante para los muchachos de su edad. Contrariamente a los criterios anteriormente escritos, tres de los encuestados consideran a la actividad de leer como muy aburrida pero importante, porque gracias a ella se pueden conocer cosas muy interesantes.

En esta tónica se halla el ecuatoriano Fernando Delgado Santos (2006), quien mira a la lectura como un trabajo placentero que trasciende hasta el infinito. Se nota que un mínimo de jóvenes disienten con Fernando Delgado Santos al considerar aburrida y para nada placentera la lectura. Otros, en cambio piensan igual que Delgado al vincular a la acción lectora con la imaginación y la reflexión.

Como se puede apreciar en la información obtenida, los encuestados tienen un concepto claro de lo que es la lectura, el valor y aporte al conocimiento reflexivo, al desarrollo del lenguaje en todas sus expresiones, a la comprensión de mensajes, al aprendizaje significativo. La ven como un medio, inclusive, de distracción y esparcimiento, de relajación y enriquecimiento personal. Un porcentaje muy reducido consideran aburrida a la lectura, aunque no desconocen su importancia.

3.1.2. ¿Cómo sabe usted que comprendió globalmente una lectura?

En esta pregunta existen respuestas dispares: La mayor cantidad de encuestados (12e) nos informan, en el papel del cuestionario, que sienten comprender totalmente una lectura, en el momento en que han entendido la trama, el significado, el mensaje del texto, y lo que pretende comunicarnos el autor. 7 de los alumnos responden que llegan a comprender globalmente una lectura, después de leer dos o tres veces un texto, mientras que, casi al mismo tenor, 4 del grupo sostienen que cuando ya no necesitan leer una y otra vez. En la misma línea, 6 estudiantes de noveno manifiestan que llegan a un buen nivel de comprensión lectora cuando leen detenidamente, párrafo por párrafo, y con mucha atención una lectura. El mismo número de jóvenes (6e) indican que arriban a este estado después de razonar, meditar, pensar y sacar un resumen de lo leído.

Otras respuestas nos hablan de que las personas están seguras de haber comprendido en forma global un texto, cuando pueden dar una respuesta del mismo (4e), en los momentos en que han resuelto todas las interrogantes que tienen acerca de la lectura (4e).

“Cuando aprendí algo de ello, conocí algo, reflexioné en algo”, nos dice uno de los educandos, con respecto a la pregunta, en tanto que, otro par de colaboradores en esta investigación apuntan que comprenden un texto cuando pueden sacar una conclusión y una opinión, después de razonar sobre esta lectura.

Escritores como Graciela Montes (2003), Iván Égüez (2006), Monroy y Gómez (2009), al referirse a la comprensión lectora, abordan, justamente, los aspectos señalados por los estudiantes en sus contestaciones, señalando la relación directa existente entre la comprensión, el nivel de conocimientos del alumno, y su capacidad de reflexión y análisis.

Todos los muchachos y muchachas del estudio están conscientes de que leer no es repetir un texto mecánicamente, sino que es un proceso complejo para llegar a la comprensión de lo leído. Están seguros de que cuando hay asimilación mediante la atención, cuando han captado el mensaje del emisor, cuando han llegado al análisis y síntesis, en fin, a diferentes momentos y reacciones positivas que tiene consigo una lectura, es cuando se ha conseguido el objetivo que es la comprensión global.

La forma cómo llegar a la comprensión es diferente en cada persona, y depende de su capacidad, del interés, de estados de ánimo, de los elementos estimulantes, entre otros factores.

3.1.3. Lee usted algún texto sin que le sugiera el profesor, ¿cuál?

Ante esta pregunta, 6 de los participantes se limitaron a responder simplemente que “sí”, sin añadir el nombre de algún libro. Uno solo de los encuestados contestó que “no”.

Los demás, es decir 36 alumnos, luego de escribir afirmativamente su respuesta, hicieron conocer su texto, libro, revista, entre otras publicaciones, que leen sin que el maestro les sugiera. Los datos recopilados son los que a continuación detallamos:

La Culpa es de la Vaca (7e).

Revistas de chistes (4e).

Cuentos (4e).

Revistas varias (4e).

Semanario local “Mi Ciudad” (4e).

La Biblia (3e).

Crepúsculo (3e).

Noticias, cómics y curiosidades de los diarios “El Comercio” y “El Universo” (3e).

Revista Carburando (2e).

Artículos en Facebook (2e).

Novelas (2e).

Historias del mundo (2e).

La Pandilla (1e).

Revista de deportes (1e).

Libros de reflexión (1e).

Poemas (1e).

Dónde está Dios (1e).

La vida de Jesús (1e).

Corazón (1e).

Platero y Yo (1e).

Enciclopedias (1e).
Libros de ciencia (1e).
Romances (1e).
Libros de música (1e).
Leyendas (1e).
María (1e).
Cumandá (1e).
Sangre de Campeón (1e).
Hansel y Gretel (1e).
El Chasqui (1e).
Artículos en internet (1e).
Libros de materias del colegio (1e).
Sexualidad y efectividad en los hombres y las mujeres (1e).
Fotos de Ciencias Naturales (1e).
Viajes y Paisajes (1e).

Dentro de esta recopilación de información, uno de los estudiantes complementa su respuesta diciendo: “Cuando no tengo más que hacer, yo leo...”. En cambio, uno de los alumnos enumeró cuatro libros en su contestación; estos fueron: “El Principito”, “Un león llamado Cristian”, “Un grito Desesperado” y “Crepúsculo”.

Como se puede apreciar en las respuestas, alrededor de una docena de los participantes en la investigación no escriben un título concreto de texto, sino que responden de manera genérica.

Se puede dar cuenta que la lectura no es un hábito en los alumnos, confirmando lo enunciado por Colomer en su obra *Andar entre libros: La lectura literaria en la escuela* (2008, pág.138), quien advierte que a nivel planetario, los niños y adolescentes dejan a un lado sus lecturas primeras, atraídos por otras actividades relacionadas con las nuevas tecnologías. Muy pocos leen textos con verdaderos mensajes; los demás son irrelevantes. Con excepción de contados títulos, los preferidos de los muchachos y muchachas son publicaciones con tinte cómico, obras de moda llevadas al cine, e incluso periódicos sensacionalistas como el semanario “Mi Ciudad” de Baños, con lo que las palabras de Carpentier (2009) resuenan más al momento del análisis, quien manifiesta que los infantes y adolescentes escogen lecturas que los transportan a especies de paraísos evasores de su realidad.

3.1.4. ¿Qué tipo de libro prefiere leer?

Se comenzará el análisis de las respuestas a esta pregunta, con lo que menciona un o una joven de los 43 del grupo, quien dice: “Prefiero un libro que me diera todas las respuestas de la vida, para así no complicarme mucho”. Solamente uno de los que aplicaron el cuestionario contestó no tener preferencia por ningún tipo de libro, mientras que otro de sus compañeros afirmó que le gusta todo tipo de libro, pero que sea corto.

Las demás contestaciones remitieron los siguientes resultados, en los que se debe tener en cuenta que algunos de los estudiantes escribieron más de una preferencia:

Lecturas de cómics, caricaturas, comedia y chistes (11e).

Libros de ciencia ficción (10e).

De aventura (9e).

De ciencias naturales (6e).

De historia (5e).

De reflexión, desarrollo personal y moralejas (5e).

Sobre vidas de artistas, cantantes y personajes (5e).

Historias religiosas y bíblicas (4e).

De acción (3e).

De cuentos fantásticos (3e).

De amor y romance (3e).

De terror (2e).

De poesía (2e).

De fútbol y vidas de futbolistas (2e).

De leyendas urbanas (1e).

De novelas (1e).

De adivinanzas y trabalenguas (1e).

De química (1e).

De leyendas de Baños (1e).

Concomitante con la pregunta anterior, los estudiantes prefieren, en su mayoría, revistas y folletos que no son un aporte para la adquisición de conocimientos y aprendizajes valederos. Mientras más corta sea la lectura es mejor para los encuestados. Quizás son los intereses propios de la edad los que guían sus

preferencias lectoras. Es notable también el gusto por las lecturas de carácter religioso que tienen algunos de los jóvenes.

3.1.5. El texto que lee, ¿lo entiende fácilmente o tiene alguna dificultad?

Esta pregunta fue contestada de la siguiente manera por los 43 estudiantes:

Casi el 50 %, más exactamente 21 de ellos, manifiestan no entender fácilmente un texto, lo cual deben repetir una, dos y hasta tres veces la lectura del mismo. Dentro de este grupo de los 21, una decena dicen que les resultan dificultosas algunas lecturas, debido a la presencia de vocabulario desconocido para ellos, “palabras raras, de otro mundo”, cuyos significados no los saben.

Otra porción importante de alumnos de este noveno de básica del Instituto Oscar Efrén Reyes, específicamente 13 de estos, responden que les son comprensibles algunos libros, pero que otros no, debido a que, en no pocas ocasiones, se encuentran frente a textos complejos, que para nada son sencillos y que requieren muchísima atención y concentración para llegar a entenderlos. Otro obstáculo que esgrimen 3 de ellos para no llegar a una comprensión cabal de una lectura es, también, el toparse en el desarrollo de la actividad lectora con vocabulario nuevo.

Solamente los 9 restantes muchachos contestan tener facilidad para entender un texto, para lo cual, dicen ellos, necesitan concentrarse, prestar mucha atención a los mensajes que quiere transmitir el autor, investigar permanentemente el significado de palabras y tomarle gusto al acto de leer.

En palabras de Venegas, Muñoz y Bernal (1987), “la mala actitud del maestro con respecto al libro, un ambiente familiar no adecuado, las falsas evaluaciones en la escuela, las experiencias frustrantes del niño con respecto a la lectura, a la cual le califica de ingrata y difícil, y la preocupación desmedida de enseñar solamente las destrezas básicas de decodificación, no le dan al alumno las condiciones que favorezcan el óptimo desarrollo de la tercera etapa, cual es la lectura comprensiva, y menos, aún, de la cuarta que es el desarrollo de hábitos lectores” (pág. 4). Todo esto deriva en que, para el estudiante, la falta de atención y concentración, el vocabulario desconocido, y el encontrarse frente a frente con contenidos complejos, sean

factores que inciden, según la mayoría de educandos, en la difícil comprensión de un texto, tal y como lo mencionan en sus respuestas la mayoría de jóvenes de la encuesta.

3.1.6. ¿Cómo le enseña su maestro a leer los libros de literatura?, ¿de qué recursos se sirve?

Nuevamente un segmento integrado por 21 educandos indica, en sus respuestas, que el maestro de Lengua y Literatura utiliza el siguiente proceso para enseñar a leer a sus estudiantes: primero el profesor lee e investiga el texto; seguidamente transmite, en forma verbal, lo mejor de la lectura, a manera de resumen; explica acerca del libro de forma entendible, comprensible, con claridad; conversa sobre el tema y, posteriormente, manda a leer el texto completo.

El profesor usa, con el fin de motivar y de facilitar la lectura, palabras claves (1e), imágenes y gráficos (6e), recortes para interpretar (2e); finalmente dialoga, nuevamente, con su alumnado para verificar su comprensión.

Así mismo, 8 jóvenes señalan que el educador siempre les hace comentar y opinar acerca de los textos leídos, los cuales, según ellos, muchas ocasiones les hace leer dos veces.

5 Participantes de la encuesta hablan que el maestro sugiere libros para sus lecturas y les incentiva a que vayan a biblioteca a investigar, mientras que 6 de los interrogados cuentan que el licenciado de Lengua y Literatura se sirve de periódicos, revistas, folletos, libros y del internet, para hacerles leer textos interesantes, los que también son explicados por él a sus alumnos.

Un par de encuestados escriben que el maestro utiliza bromas e inicia un tema con lecturas cortas, con el fin de motivarles a leer.

Solamente un estudiante se fija en el libro oficial, como un recurso para la enseñanza de la lectura, entre tanto que otro de sus compañeros informa que el tutor utiliza la búsqueda de significados de las palabras para ayudar a sus muchachos en el proceso de la actividad lectora.

El profesor es un mediador, “porque sirve como nexo entre el lector y el texto, porque intermedia entre uno y otro, porque los une, los vincula, los aproxima; el mediador tiende puentes y abre ventanas para que otros puedan apreciar hermosos paisajes que él ya ha disfrutado” (Delgado, et al, p.51). Michéle Petit (1999: 181) argumenta que el mediador acompaña al lector desde el mismo instante en el que se escoge un libro, en tanto que Delgado aconseja que se deben elegir textos que propicien la autonomía y la creatividad (pág.53).

El profesor mediador del que nos hablan Delgado (2006) y Petit (1999), con sus características de acompañante, motivador y estrategia en el proceso de lectura, se evidencia en las respuestas de los alumnos. “Los recursos y, más que estos, las actitudes del docente son el factor estimulante más importante en el desarrollo del hábito lector” (Venegas, M, et al, 1987, pág. 4)

Los recursos más influyentes, que indican los alumnos, utilizados por el profesor para incentivar la lectura son: el buen manejo del proceso de enseñanza de la lectura; los espacios de participación e interacción con opiniones y críticas; el uso de materiales idóneos y motivadores; la utilización del sentido del humor y del juego en el desarrollo de las clases.

3.1.7. ¿Cree que son suficientes las horas dedicadas a la enseñanza de la asignatura de Lengua y Literatura? Sí/No, ¿por qué?

Las respuestas que se receptaron en esta pregunta están agrupadas en tres bloques: el de los alumnos que dijeron que se tienen que reducir el número de las horas, el de quienes manifestaron que son suficientes las horas determinadas para la enseñanza de lengua y Literatura, y el de los que piensan que sería conveniente aumentarlas.

Reducir el número de horas (8 estudiantes):

3 de estos escriben que 7 horas a la semana es mucho tiempo y que no les agrada la asignatura. Un par de los 8 exteriorizan su sentir cuando cuentan que las clases son muy aburridas y que se duermen en ellas. Otras razones que argumentan estos

educandos para pedir que se acorte el tiempo destinado para la Lengua y la Literatura son: “Deben disminuir 1 o 2 horas porque estamos muy cansados” (1e); “Son demasiadas horas a la semana” (1e); “Los textos nos aburren” (1e); “Porque son muchas horas y también debemos descansar nuestra mente” (1e).

Las horas son suficientes (28 estudiantes):

Que aprenden mucho en dichas horas, que conocen y entienden bastantes cosas nuevas, y que aprovechan bien ese tiempo, son las razones que 8 alumnos, de este bloque de 28, vierten para sustentar su opinión de que son suficientes las horas dirigidas a la enseñanza de Lengua y Literatura. 2 chicos consideran que es tiempo suficiente y que no necesitan más. Otro par escriben, para justificar su apreciación, que las clases son interesantes, mientras que 2 más de sus compañeros señalan que es un rango de tiempo idóneo, que no se deben aumentar las horas de esta asignatura, porque no les gusta leer tanto. Que aprenden más y mejor en ese lapso, es lo que revelan 4 muchachos del noveno.

Otros argumentos son los siguientes: “Porque nos servirá en todas las carreras de universidad” (1e); “Porque la lectura es fundamental, es una manera de expresión” (1e); “Porque tenemos un buen profesor”(1e); “Son suficientes pero deberían hacernos leer más libros ya que hay clases que son aburridas” (1e); “No es ni mucho ni poco” (1e); “Son suficientes horas porque a veces estoy cansada y quiero vacaciones” (1e); “Porque quiero conocer más de versos, rimas, poesía y lengua” (1e).

Simplemente que “sí son suficientes”, sin exponer razón alguna, fue lo que contestaron 3 de los interrogados.

Aumentar (7 estudiantes):

Uno de ellos se limitó a decir que se deben aumentar las horas, sin poner su razón. Los otros 6 estudiantes escribieron lo siguiente: “Son interesantes” (1e); “Me gusta” (1e); “Es una materia importante para nuestro futuro” (1e); “Porque muchos de mis compañeros no saben leer como es debido, y tienen faltas de ortografía” (1e); “Porque sólo así aprenderemos” (1e); “Porque a veces le queda a mitad el tema y no nos enseña bien” (1e);

Hay diversidad de criterios de acuerdo al gusto por la asignatura, a la relación maestro – alumno, y al valor que le dan a la lectura, no sólo para el aprendizaje, sino para las diferentes actividades de la vida diaria. Según las respuestas se nota que le otorgan a la lectura, mucha, poca y ninguna importancia; la última apreciación la mantiene una minoría.

3.1.8. ¿Es usted consciente de la importancia de la lectura para su desarrollo personal?

De los 43 alumnos a quienes se les aplicó el cuestionario, 42 contestaron afirmativamente a esta interrogante. Solamente uno respondió con un “No” a esta pregunta.

Quienes escribieron que sí están conscientes de la importancia de la lectura para su desarrollo personal, presentaron distintos razonamientos como base para su aserto:

Nos hace desarrollar la mente, nos abre la imaginación; mejora nuestro intelecto (10e); nos favorece al desarrollo del razonamiento (5e); a través de la lectura se adquieren muchos conocimientos, se aprende más, nos enseña muchas cosas importantes (5e); beneficia nuestro pensamiento (3e); nos puede ayudar con nuestros sentimientos (2e); nos motiva a ser mejores personas (2e); nos da información adecuada (2e); nos hace reflexivos y así podemos opinar con nuestros amigos y amigas (2e); “porque así me desestreso” (1e); “porque yo me estimo mucho” (1e); “porque si no se sabe leer se queda mal” (1e); “porque nos enseña cómo comportarnos” (1e); “nos ayuda a superarnos” (1e); “nos ayuda a levantarnos” (1e); “nos da nuevos criterios” (1e); “nos enseña a hablar bien y a comprender” (1e); “me hace sentir bien” (1e); “para que no se burlen de mí mis compañeros y para que el licenciado no se sienta decepcionado de mí” (1e); “nos ayuda en el futuro” (1e); “nos ayuda a superar los miedos y temores (1e); “nos enseña cómo podemos vivir nuestra vida” (1e).

Por diferentes motivos que, desde luego, son muy valederos, la gran mayoría de estudiantes, al igual que los autores investigadores a través de sus obras, está consciente de que la lectura, verdaderamente, ayuda en el desarrollo personal de los

lectores, a su superación profesional, a su equilibrio emocional, a la potenciación de su imaginación y creatividad.

3.1.9. ¿Se siente satisfecho con los resultados obtenidos y con la forma de trabajar la lectura? ¿En qué podría mejorar y qué potenciaría?

Un poco más de la mitad de los chicos y chicas encuestados, concretamente 22 educandos, sí se sienten satisfechos con los resultados obtenidos y con la forma de trabajar en la lectura. Todos los demás, es decir 21 compañeros de aula, respondieron que “no”.

Dentro del grupo de los afirmativos, solamente 9 respaldan su respuesta: 5 de ellos dicen que para llegar a ese grado de satisfacción en el trabajo lector, el maestro les incentiva con su forma de trabajar. Dos de ellos complementan su contestación con lo siguiente: “Porque es bonito, es alegre” y “Sí, me siento orgulloso”. El octavo integrante de este bloque expone que se siente satisfecho porque los resultados de leer le sirven y los aplica en todas partes; entre tanto, el otro alumno justifica su respuesta hablando que por medio de la actividad lectora ha aprendido muchas cosas buenas que le han hecho volar su imaginación.

En lo que respecta a la segunda parte de la pregunta, 2 jóvenes manifiestan, con mucha seguridad, que no tienen nada en que mejorar y ningún aspecto que potenciar en su trabajo de leer. Los demás respondieron de la siguiente forma:

Les gustaría leer más rápido y aprender a hacerlo con más profundidad (7e); mejorar con la motivación y el incentivo del profesor (6e); mejorar leyendo más libros y revistas, constantemente (4e); mejorar en la pronunciación de las palabras (3e); “Potenciaría el desarrollo de la inteligencia” (1e); “Quisiera progresar pero deben darnos lecturas más divertidas, con sentido del humor” (1e); “Quiero no tener nervios en público” (1e); “Deseo ir hacia adelante pero aquí no hay libros que me incentiven a leer más” (1e); “Quiero leer por lo menos dos horas al día” (1e); “Leer para poder así opinar” (1e); “Mejorar yendo más a las bibliotecas” (1e); “Conocer más aprendiendo palabras desconocidas” (1e); “Deberían dar en los colegios libros más interesantes” (1e); “Quisiera desarrollarme pero la forma de trabajar del profesor es

aburrida” (1e); “Quiero actualizarme, por eso deberían poner más tecnología en el colegio” (1e); “Porque tengo mucho que mejorar” (1e).

Las respuestas de los estudiantes del noveno año corroboran, en gran parte lo afirmado por Guthrie, Wigfield, Metsala y Cox (1999), en el sentido que las habilidades lectoras de una persona, su rendimiento y nivel de comprensión, y las horas que el estudiante dedica a la lectura, están directamente relacionadas al nivel de motivación dado por el profesor.

Los alumnos piden, desde el incentivo por parte del maestro, hasta bibliotecas mejor dotadas, con libros de un contenido interesante y ameno a la vez, para mejorar distintos aspectos relacionados con la lectura.

3.1.10. ¿Conoce usted al menos cinco libros que reposen en la biblioteca de su institución, cuya temática sea la lengua y la literatura? Nómbralos.

En esta pregunta, 20 estudiantes no contestan nada, 19 educandos citan libros – no estrictamente cinco - y 4 alumnos, solamente, escriben géneros literarios y temáticas, mas no títulos de obras, como se pide en la pregunta.

Los libros anotados y conocidos por los encuestados y encuestadas son los siguientes:

La Culpa es de la Vaca (9e).

Crepúsculo (6e).

La Biblia (5e).

Cumandá (5e).

Corazón (4e).

El Señor de los Anillos (3e).

Diccionario (3e).

Solamente le quise hacer una broma (3e).

Leyendas de Baños (2e).

El Perfume (2e).

María (2e).

Harry Potter (2e).

Amigo se escribe con “H” (2e).
El retrato de Dorian Gray (1e).
Platero y yo (1e).
Hansel y Gretel (1e).
Romeo y Julieta (1e).
Aladino (1e).
El gato con botas (1e).
La canción maldita (1e).
Bajo las sombras de la melancolía (1e).
El Principito (1e).
El niño que enloqueció de amor (1e).
Viaje a las estrellas (1e).
La vuelta al mundo en 80 días (1e).
Sueños de robot (1e).
Supervivencia (1e).
El Chasqui (1e).
Rupito (1e).
Caperucita Roja (1e).
Los tres cerditos (1e).
El patito feo (1e).
Historia de la Literatura (1e).

Con estos resultados, “los objetivos de la biblioteca escolar en la institución de estudio, cuales son el ayudar a los estudiantes a aprender y a crear” (Venegas, M., et al, 1987, pág, 6), difícilmente se alcanzarán.

Es claro verificar que las visitas a las bibliotecas, por parte de los alumnos, son ínfimas. La mayor parte de libros, revistas, folletos y cuentos que son nombrados, tienen títulos muy conocidos que, quizá, alguna vez escucharon, y no necesariamente los leyeron.

3.2. Cuestionario para docentes

3.2.1. ¿Qué significa para usted leer?

Los 10 maestros encuestados responden a esta pregunta de la siguiente manera:

Leer es aumentar, adquirir y nutrirse de nuevos conocimientos, es lo que, esencialmente, piensan 4 de los profesores. Así mismo, 3 del total de encuestados indican que leer es entender y comprender el contenido de un texto mediante el análisis y la síntesis. Un par de los interrogados, simplemente, escribe que leer es procesar.

Otras concepciones acerca de leer que fueron manifestadas, en el papel, por parte de estos maestros fueron: “Una manera de entretenerme con cosas de mi interés, y sabiendo qué encuentro en el mundo” (1e); “Leer es enriquecimiento de la mente” (1e); “... es enriquecer la expresión de la persona” (1e); “... es dar el contenido de lo que se ha leído (1e)”; “... es enriquecerse como ser humano” (1e); “... es estar actualizado en los últimos avances y eventos de las ciencias” (1e); “... es conocer la realidad económica, social y política de nuestro medio (1e); “... es elevar nuestro autoestima” (1e).

Las concepciones de Goodman (1982), Avellaneda (1959) y los pragmáticos mencionados por Díaz y Gámez (2002), acerca de la lectura, concuerdan, en gran manera, con lo contestado por los profesores de Lengua y Literatura del ITOER. Estos criterios giran alrededor de las ventajas en el campo cognitivo de los individuos, y en la comprensión del mensaje y los símbolos que ofrece la lectura de un libro. De la misma manera, las respuestas, algunas, armonizan con el carácter lúdico y entretenido que guarda en sí la lectura para Fernando Delgado Santos (2006).

Las contestaciones emitidas por los 10 maestros son diversas y valederas todas. Unos ven al acto de leer desde la perspectiva del incremento y actualización de conocimiento; otros, en cambio, lo miran desde un sentido más analítico hasta llegar al fenómeno de la comprensión lectora y al proceso; mientras que también se leen

concepciones que giran alrededor del desarrollo mental, del progreso de facultades comunicativas del individuo, y del crecimiento espiritual de una persona.

3.2.2. ¿Por qué leer es un proceso?

La forma cómo contestaron esta pregunta los profesores de Lengua y Literatura fue la siguiente:

Porque se siguen una serie de pasos o etapas secuenciales hasta lograr una lectura comprensiva, es lo que apuntan 3 maestros. Algo similar escribe, otro del grupo total, cuando señala que leer es un proceso porque “se desarrolla en forma lógica y sistemática”.

Las demás 6 personas dan su parecer con las siguientes expresiones:

“Antes debemos aplicar la prelectura, lectura y poslectura para comprender e interpretar el contenido de un texto” (1e); “Leer, analizar y sacar conclusiones de una lectura; hacer juicios de valor... por último capacidad de transmitir nuestros conocimientos y sacar recomendaciones” (1e); “Primero observo, luego analizo y finalmente comento” (1e); “Porque se tiene que asimilar la idea, reflexionar el mensaje y consolidar en la práctica” (1e); “Primero, significado de términos nuevos; después lectura dos o tres veces, de cada párrafo hasta empatar todo el tema” (1e); “Reconocimiento de lo escrito para luego llegar a la lectura comprensiva” (1e).

Las contestaciones de los educandos coinciden, en muchos casos y aspectos con lo exhibido por Dubois (1991) en su escrito, en el cual identifica a la lectura como un proceso interactivo con elementos como el lenguaje y los conocimientos previos, actividad que posee tres niveles: el conocimiento de las palabras, la comprensión y la extracción del significado que el texto ofrece..

En estas respuestas, todos los catedráticos de la Lengua y la Literatura identifican a la lectura como un proceso, con diversas variantes que van desde la referencia de secuencia lógica, hasta la descripción de pasos a llevarse a cabo para llegar a la comprensión lectora, elemento común en todas las contestaciones.

3.2.3. ¿Por qué es necesario comprender una lectura?

Las respuestas entregadas por la decena de participantes de la encuesta fueron:

Si no se comprende no tendría sentido leer. Solo comprendiendo se puede expresar un contenido y llegar al conocimiento de los hechos que ocurren a nuestro alrededor, es, en síntesis, lo que 2 de los profesores señalan.

Otros 4 educadores hablan que es necesario comprender una lectura, para, a través del análisis y la reflexión, saber su contenido y enriquecernos con el mensaje del autor, conocer su aporte al tema y reconocer las ideas implícitas y explícitas.

Un par de los pedagogos contestan que es necesario comprender el texto para inferirlo totalmente.

Los 2 encuestados restantes respondieron: “Así sacaremos todo el provecho a la lectura, valorando su contenido, el mismo que quedará grabado en nuestro ser” (1e); “Sólo así podremos dar respuestas o comentar el contenido del texto leído” (1e).

Estas respuestas coinciden con lo dicho por Galo Guerrero Jiménez (2011), quien en su obra *Expresión Oral y Escrita*, manifiesta que la comprensión lectora alcanzada con una atención total al texto, por parte de la persona que lee, servirá “para aprender, para adquirir información, para distracción o para poner en marcha el sentido crítico y reflexivo” (pág. 539).

Todo lo apuntado por los maestros al respecto de la relevancia de la comprensión lectora en el proceso de leer, tiene su fundamento y su razón. Así mismo unos, que son la mayoría, enfocan esa importancia dentro de los componentes mismos de la actividad lectora de un texto, desde el contenido y lo cognitivo, en tanto que otros la ven desde el punto de vista de lo útil que puede ser dicha comprensión, en el ámbito externo del acto de lectura, especialmente en la influencia que esta comprensión puede ejercer en el desarrollo personal integral del ser.

3.2.4. ¿Por qué es necesario desarrollar habilidades para ser un lector competente?

Las respuestas son disímiles, por lo que resulta conveniente transcribirlas textualmente:

“Para desarrollar la capacidad de la crítica” (1e); “Para nutrirnos de muchos conocimientos para que nuestro fondo de experiencia sea amplio, así como nuestra educación y cultura” (1e); “Por tener la capacidad de leer correctamente, saber comprender lo que leemos” (1e); “Porque necesitamos desarrollar la capacidad de analizar y sintetizar contenidos, para cada día seguir ilustrándonos en nuevos saberes” (1e); “Porque se permite en cada paso asimilar su contenido” (2e); “Porque nos ayuda a ser realistas y comprender cualquier tema para la vida; para estar informados en temas de actualidad” (1e); “Para poder entender rápidamente el contenido del tema” (1e); “Para que la persona esté preparada para captar más rápido un escrito y poder dar un resumen del texto. Para ser distinguido dentro de un grupo” (1e); “Porque las habilidades repetidas constantemente darán como resultado el apareamiento del hábito; así se convertirá en un lector competente” (1e).

En palabras de Galo Guerrero J. (2011), es necesario desarrollar habilidades para ser un lector que avance a la comprensión inferencial y que llegue a la comprensión crítica, estado en el cual el lector fácilmente podrá acceder al componente creativo de la lectura.

Todas las exposiciones de los 10 profesores están encaminadas a poner de manifiesto el valor de cultivar habilidades que generen capacidades analíticas, de síntesis, que produzcan personas con capacidad crítica y que, a la vez, asimilen, con eficacia y rapidez, contenidos y mensajes, para de esta manera llegar a una eficiencia en la comprensión lectora, condición sine qua non para el apareamiento de un lector competente.

3.2.5. ¿Qué libros ha leído últimamente sobre literatura contemporánea? Título, autor y editorial.

De los 10 catedráticos encuestados, 4 no respondieron esta pregunta, quedando vacíos los respectivos casilleros. Los 6 profesores de Lengua y Literatura restantes anotaron los siguientes libros:

Breve Historia de la Cátedra de Montalvo (1e).

Jorge Becerra, José de la Cuadra, Juan Montalvo (1e).

Manual para la Cátedra Montalvina.- Honorable Gobierno Provincial de Tungurahua (1e).

Última Oportunidad.- Carlos Cuauhtémoc; Tips para la Vida.- Hilda (1e).

Las cruces sobre el agua.- Joaquín Gallegos Lara; Lugar de origen.- Jorge Becerra (1e).

Carlos Cuauhtémoc: Volar sobre el pantano; Juventud en éxtasis; La última oportunidad (1e).

Estos datos obtenidos reflejan el casi total desconocimiento de los catedráticos de Lengua y Literatura encuestados, acerca de la producción literaria contemporánea local, nacional, latinoamericana y mundial. Que el 40 % de los interrogados no haya contestado la pregunta corrobora la afirmación del párrafo anterior, a lo que se añade que otro porcentaje similar que escribieron su respuesta, lo hicieron incorrectamente ya que señalaron autores del siglo XIX y de principios del XX. Solamente el restante 20% supieron apuntar a dos escritores contemporáneos como el ecuatoriano Jorge Becerra y el mexicano Carlos Cuauhtémoc. Con estos antecedentes, resulta claro también colegir que estos maestros difícilmente podrán seleccionar para sus alumnos, obras actuales de la literatura ecuatoriana y universal, tan esenciales para aumentar el acervo cultural de los estudiantes.

3.2.6. ¿Qué problemas provoca la ausencia del hábito de la lectura?

Solo uno, de entre los 10, no contestó la pregunta. Un listado de problemas es lo que compartieron los otros 9 profesores de la encuesta:

Falta de conocimiento (5e).

Limitado y reducido vocabulario (3e).

Descuido del ámbito ortográfico (2e).

Desactualizados en los avances de los campos de la ciencia; desconocimiento de realidades actuales (2e).

Pérdida de motivación por la lectura y del interés por leer (1e).

Poco desarrollo intelectual (1e).
Dificultad de dirigirse al público (1e).
No puede captar la idea, el mensaje (1e).
Al leer un tema se pierde (1e).
Falta de concentración (1e).
Dejadedez (1e).
Olvida las puntuaciones (1e).
No puede leer en forma continua (1e).
Mal uso del tiempo libre (1e).
Rezagados en la adquisición de nuevos conocimientos (1e).
No utiliza correctamente nuestro lenguaje (1e).
Escasa posibilidad de razonamiento lógico verbal (1e).
Poca capacidad de análisis y síntesis (1e).
Poca creatividad (1e).
Poco criterio (1e).

Lo que respondieron los maestros puede agruparse en lo mencionado por Guerrero (2011), escritor ecuatoriano quien afirma que la ausencia del hábito de la lectura le quita a la persona la posibilidad de “mejorar el lenguaje, de interrelacionarse y enriquecer las relaciones personales, de aumentar su bagaje cultural, de expresar sus puntos de vista con espíritu crítico” (pág. 493).

Los profesores encuestados identifican, muy claramente, una amplia gama de problemas que se suscitan gracias a la ausencia del hábito de la lectura en los jóvenes y las personas en general, dando relevancia a los relacionados con la escasa adquisición de conocimientos y con el mínimo desarrollo en los aspectos de aprendizaje del lenguaje, tales como la ortografía y la expresión oral y escrita.

Con no menos importancia, los profesores apuntan otras problemáticas que aparecen en los alumnos sin hábito de lectura, las cuales están circunscritas en las negativas actitudes personales con respecto a la lectura, en el lento progreso de las habilidades intelectuales y de las capacidades cognitivas, en el bajo nivel comunicativo por medio del lenguaje, en la falta de espíritu crítico, entre otras.

3.2.7. Los libros que recomienda a sus alumnos, ¿son apropiados para su edad? ¿Cuáles son?

En esta interrogante, todos contestaron que recomiendan libros apropiados para su edad. Estos textos recomendados por los 10 profesores son los que seguidamente anotamos:

- a. Lengua y Literatura del Ministerio de Educación.
Lengua y Literatura de Santillana (para consultas).
- b. La Biblia.
Autores contemporáneos (Jorge Becerra, José de la Cuadra, Montalvo).
- c. Libros sobre desarrollo del pensamiento.
- d. Colección de textos de orientación y motivación (Carlos Cuauhtemoc).
Tips para la vida.
Pastillas espirituales.
- e. Los tiempos heroicos.
- f. Libros de historias que suceden en el tiempo actual.
- g. Libros de ciencia ficción.
Libros de poesía.
Cuentos de terror.
- h. Libros sobre valores, normas de urbanidad, la adolescencia, prevención de drogas, sexo seguro, prevención de embarazos en la adolescencia.
- i. Sólo le quise hacer una broma.
Negrita.
Travesuras juveniles.
- j. Amigo se escribe con "H".
Cupido es un murciélago.

Los textos que recomiendan los educadores de Lengua y Literatura del ITOER son de la línea "soft", es decir suaves en contenidos y mensajes, lo cual, en criterio de la profesora cubana Camila Henríquez Ureña (2009) puede ser un riesgo, en el sentido de que lo lúdico puede anular el verdadero goce estético de una obra, a la vez que no permite al alumno adquirir una madurez mental que la puede alcanzar mediante lecturas que requieren de mayor desarrollo y aplicación del criterio personal.

Los libros que anotan los maestros, que dicen recomendar a sus alumnos, en su mayoría pertenecen a una literatura liviana de corte motivacional y orientador, que si bien es cierto pueden ser aptos para estudiantes de edades que cursan el noveno, no reflejan el amplio espectro de producción literaria nacional y mundial, de infinito número de temáticas, que existe y que está al alcance de cualesquier persona, a través de distintas presentaciones y canales, y que pueden ser utilizados muy provechosamente, para diversidad de fines, tanto por pedagogos como por jóvenes de colegio.

3.2.8. ¿Cómo enseña a leer a sus alumnos?

Coincidentemente, 2 catedráticos de Lengua y Literatura del Instituto Oscar Efrén Reyes de Baños escriben la misma respuesta ante esta pregunta; ellos responden: prelectura, lectura y poslectura. Los otros 8 maestros escribieron sus contestaciones de la siguiente manera:

- a. Aplicando los siguientes pasos: lectura explorativa que permita una visión general del artículo; identificación de palabras desconocidas (consulta); selección de ideas claves en cada uno de los párrafos; conceptualización de la idea principal de la lectura completa.
- b. Lectura por párrafos; buscar significados de nuevo vocabulario; análisis de cada párrafo para empatar todas las ideas.
- c. Utilizando los pasos de la lectura.
- d. Siguiendo estos pasos: observar, asimilar, lectura comprensiva y analítica.
- e. Leer correctamente utilizando signos de puntuación.
- f. Motivaciones, lecturas de imágenes, gráficos, ilustraciones, selección de textos en conjunto con los estudiantes para que sean del agrado de ellos.
- g. Primero con el ejemplo; luego, escogiendo libros con un contenido positivo; enviar a leer temas diariamente; concentración mientras lee; hacer apuntes de lo leído; sacar conclusiones del tema escogido.
- h. Aplicando estrategias y técnicas activas; motivaciones para que los estudiantes tengan gusto y agrado de leer, seleccionando textos acordes con sus edades y temas de su interés.

Aparte de hablar del uso de técnicas y manuales para llegar a la comprensión lectora, autores como Égüez (2006) y Guthrie, Wigfield, Metsala y Cox (1999), sostienen, de manera radical, que los estímulos ambientales e intrínsecos, así como el hecho de acercarle al alumno directamente al contenido de los libros, dejando en el campo secundario al estudio de la gramática y de la preceptiva literaria, a lo cual se añade el ejemplo del maestro, son los mejores caminos para formar lectores entre los niños y jóvenes.

Se ve, muy notoriamente, que solamente un 20 % de los maestros participantes de la encuesta, es decir 2, manifiestan valerse de estrategias motivacionales como las anotadas por Guthrie, Wigfield, Metsala y Cox, para inyectar en su alumnado el gusto por la lectura. Todos los demás, si bien hablan de los pasos sistemáticos que siguen en el proceso de hacer leer un texto a sus educandos, hasta llegar a la comprensión lectora, no mencionan el uso del factor motivacional en este trabajo de enseñanza.

3.2.9. ¿Relaciona usted la lectura de las obras literarias clásicas con las contemporáneas?

Los educandos respondieron así:

- a. Se identifica un cambio en los géneros y estilos literarios; el uso de los términos propios de cada una de las épocas y los enfoques que hacen los autores de acuerdo a su tiempo.
- b. Todo texto tiene relación en su contenido y forma de expresión. Todo en el mundo está relacionado, ya sea presente o pasado.
- c. No lo he hecho.
- d. Sí, dentro del análisis literario.
- e. Es importante comparar contenidos, identificando estilos de autores, tanto clásicos como contemporáneos.
- f. Es importante, para comparar, establecer semejanzas y diferencias entre los estilos de cada autor o artista de las letras.
- g. Por supuesto, en la poslectura, para que los estudiantes hagan su propio análisis y crítica.

La respuesta “Sí, porque se hacen comparaciones estéticas”, la expresan 2 de los maestros encuestados, mientras que el restante de los 10, no contesta nada.

A excepción de dos catedráticos, los 8 restantes afirman realizar estas comparaciones en varios niveles de análisis, tales como el estético, el estilístico, el de género, entre otros. Así mismo, dicen establecer relaciones entre autores y obras de diferentes épocas, tomando en cuenta los enfoques y los contenidos de la producción.

3.2.10. ¿Cree usted que el estudiante puede aprender leyendo fragmentos o debe leer el texto completo?

La mitad de los pedagogos encuestados, es decir 5, sostienen, por diversos motivos, que sí es posible que un alumno pueda aprender leyendo fragmentos. Las razones que arguyen para ello son las siguientes: “... sacando ideas de cada fragmento, para luego ir al texto completo” (1e); “... al leer fragmentos permite utilizar los pasos de la lectura” (2e); “...todo tipo de texto lleva un nuevo aprendizaje, una sola expresión puede entregar un mensaje valioso y eso lleva a nuevos conocimientos” (1e); “Si aplicamos correctamente las estrategias para leer, así leamos un párrafo corto, podemos aprender cosas nuevas” (1e).

Son 2 profesores los que tajantemente no comparten con la lectura de fragmentos “porque no tienen todo el conocimiento, ya que en el texto completo hay una secuencia”, y “porque, de lo contrario, quedan espacios o lagunas en el conocimiento”.

Otro de los educadores manifiesta que depende de la capacidad e inteligencia del alumno, ya que existen estudiantes que identifican mejor los aspectos al leer el texto completo, y una gran mayoría que necesita ir interpretando, parte por parte, o, párrafo por párrafo una lectura, para poder comprenderla.

Uno de los encuestados dice que lo más importante es que un texto se lea de principio a fin, independientemente de si se lo hace párrafo a párrafo, o de manera global.

El último de los interrogados, en cambio, propone otra estrategia para la comprensión de un texto; él escribe que se debe leer el contenido, pero de forma resumida, para tener una idea de lo que se trata la obra completa.

El 50% de los profesores, muestra de esta investigación, argumenta que es más conveniente aplicar la lectura por fragmentos que la global, para llegar a una adecuada comprensión lectora, contraponiéndose a la sugerencia de Teresa Colomer, la cual en su escrito *Andar entre libros: la lectura literaria en la escuela*, sugiere que “para estimular al nuevo lector en los colegios, en la materia de literatura se deben leer obras íntegras y no fragmentos de ellas como es costumbre, ya que para tener una visión global de lo que quiere transmitirnos el autor de un libro, no se la puede conseguir mediante sus agregados aislados (pág. 147). Solamente 2 maestros defienden, radicalmente y con razones fundamentadas, la lectura de todo el texto para lograr la tan ansiada comprensión. El otro 30% mantiene criterios ambivalentes al respecto.

CONCLUSIONES

Para estudiantes

- Los niveles de comprensión y motivación en la lectura en los estudiantes del noveno año de Educación General Básica, del Instituto Oscar Efrén Reyes de Baños, en la asignatura de lengua y literatura, son muy bajos, a pesar de que los alumnos, en su gran mayoría, están conscientes de que leer no es repetir un texto mecánicamente, sino que es un proceso complejo que desemboca en la comprensión de lo leído. Ellos están seguros de que cuando hay asimilación mediante la atención, cuando han captado el mensaje del emisor, cuando han entendido la trama y el significado del texto, cuando han llegado al análisis y síntesis, en fin, a diferentes momentos y reacciones positivas que tiene consigo una lectura, es cuando se ha conseguido el objetivo que es la comprensión global.
- El análisis de resultados hace concluir que la forma de arribar a la comprensión lectora de estos alumnos de noveno de EGB, es diferente en cada uno de ellos, dependiendo de su capacidad, del interés, de los estados de ánimo, de los elementos motivadores, entre otros factores.
- Así mismo, la falta de atención y concentración, el vocabulario desconocido, temáticas que no son del interés de los jóvenes, y el encontrarse frente a frente con contenidos complejos, son factores que inciden, según la mayoría de educandos, en la comprensión de un texto.
- De estos mismos datos recolectados se desprende que los niveles de comprensión lectora en estos estudiantes puede mejorar sustancialmente si los mismos, en base a estrategias adecuadas implementadas por sus profesores de Lengua y Literatura, llegan a adquirir el hábito de leer.
- Se puede dar cuenta, a través de la investigación, que la lectura no es un hábito en los alumnos; muy pocos leen textos edificantes con verdaderos mensajes; los demás son irrelevantes.
- Con excepción de contados títulos, los preferidos de los muchachos y muchachas son publicaciones con temáticas superficiales con tinte cómico, obras de moda

llevadas al cine, textos graficados e, incluso, periódicos sensacionalistas, la mayoría de las cuales no son un aporte para la adquisición de conocimientos y aprendizajes valederos.

- Mientras más corta sea la lectura es mejor para los encuestados. Quizás son los intereses propios de la edad los que guían sus preferencias lectoras. Algo que llama también la atención es la inclinación que tienen algunos estudiantes por obras de carácter religioso.

Para los profesores

- Por el lado de los maestros, todos ellos ponen de manifiesto el valor de cultivar habilidades que generen capacidades analíticas, de síntesis, que produzcan personas con capacidad crítica y que, a la vez, asimilen, con eficacia y rapidez, contenidos y mensajes, para de esta manera llegar a una eficiencia en la comprensión lectora, condición sine qua non para el apareamiento de un lector competente.
- Un grupo de profesores, que son la mayoría, al hablar acerca de la relevancia de la comprensión lectora en el proceso de leer, enfocan esa importancia dentro de los componentes mismos de la actividad lectora de un texto, desde el contenido y lo cognitivo, en tanto que otros la ven desde el punto de vista de lo útil que puede ser dicha comprensión, en el ámbito externo del acto de lectura, especialmente en la influencia que esta comprensión puede ejercer en el desarrollo personal integral del ser.

La incidencia de la motivación en la lectura en los estudiantes del noveno año de Educación General Básica, del Instituto Oscar Efrén Reyes de Baños, está determinada por las siguientes consideraciones extraídas del proceso investigativo:

- Los recursos más influyentes, que indican los alumnos, utilizados por el profesor para incentivar el acto lector son: el buen manejo del proceso de enseñanza de la lectura; los espacios de participación e interacción con opiniones y críticas; el uso de materiales idóneos y motivadores; la utilización del sentido del humor y del juego en el desarrollo de las clases.

- Sin embargo de aquello, para mejorar en distintos aspectos relacionados con la actividad lectora, en los cuales sienten debilidad, los alumnos piden, desde el incentivo por parte del maestro, hasta bibliotecas mejor dotadas, con libros de un contenido interesante y ameno a la vez.
- En lo relacionado a la última mención, los estudiantes demuestran con sus respuestas, que en su gran mayoría, no visitan las bibliotecas. La mayor parte de libros, revistas, folletos y cuentos que son nombrados por ellos – los que pudieron escribirlos, por cierto - tienen títulos muy conocidos que, quizá, alguna vez escucharon, y no necesariamente los leyeron.
- Desde la otra orilla, los catedráticos de Lengua y Literatura investigados, no pueden, en cierta forma, ser factor motivador determinante para sus alumnos, ya que en su casi totalidad no están actualizados dentro de su propia área del conocimiento. Los datos obtenidos reflejan un alto desconocimiento de los catedráticos de Lengua y Literatura encuestados, acerca de la producción literaria contemporánea local, nacional, latinoamericana y mundial.
- Se hace la reiteración de que, con esta realidad, resulta muy difícil pedir que los alumnos acudan a leer libros de autores contemporáneos. Es por esa razón que los libros que anotan los maestros, que dicen recomendar a sus alumnos, en su mayoría pertenecen a una literatura liviana, de corte motivacional y orientador, que si bien es cierto pueden ser aptos para estudiantes de edades que cursan el noveno, no reflejan el amplio espectro de producción literaria nacional y mundial, de infinito número de temáticas, que existe y que está al alcance de cualesquier persona, a través de distintas presentaciones y canales, y que pueden ser utilizados muy provechosamente, para diversidad de fines, tanto por pedagogos como por jóvenes de colegio.
- Como epílogo se puede añadir que los profesores encuestados, en su gran mayoría, no utilizan estrategias de motivación para inducir en su alumnado el gusto por la lectura. Resulta claro que solamente el 20% de los maestros participantes usa estos elementos incentivos.

RECOMENDACIONES

- Se debería aprovechar el concepto claro que tienen los estudiantes acerca de la lectura, como una actividad edificante a la vez que entretenida, tratando de potencializar, en estos jóvenes, el gusto por leer, dando énfasis a la faceta lúdica de este acto.
- Los maestros deben inculcar la lectura en los estudiantes, tomando en consideración de que cada alumno es un mundo distinto. Por operatividad las actividades, en su mayoría, son generales, pero en el seguimiento y evaluación tienen que particularizarse.
- En las etapas de instrucción y valoración, no solamente se tiene que tomar en cuenta la comprensión literal de un texto; el método a usarse debe contemplar aspectos como el placer que proporciona una lectura, la función que ésta tiene en el educando, y la influencia en su aprendizaje y creatividad,
- Para mejorar los niveles de comprensión lectora, dos factores determinantes son la atención y concentración que pone la persona en un texto. Por lo tanto sería recomendable ejercitar estas dos capacidades con ejercicios de respiración, por ejemplo, que han sido probadas como efectivas acciones que acrecientan y estimulan la atención y concentración de un individuo.
- Las estrategias que deberían utilizar los maestros para elevar la comprensión lectora de sus educandos, pueden ir desde la motivación de orden lúdico, hasta el incentivo utilitario de la lectura como medio para alcanzar éxito profesional, pasando también por la concienciación, en el alumno, de que el acto lector es un elemento primordial para un desarrollo integral de la persona.
- Si por cuestiones de la edad o por el entorno, los jóvenes prefieren leer textos cortos y livianos, chistes, comics, revistas de deportes, de farándula o de aventuras, dotémosles de estos materiales a los estudiantes en los colegios y pongámosles a la vista y al servicio de ellos. Algo que se tiene que tomar muy en cuenta es que, incluso en este tipo de literatura existen publicaciones de calidad, las cuales deben ser priorizadas al momento de elegir lo que se va a exponer. Lo importante es que lean, lean y lean hasta que dicho ejercicio se convierta en un hábito.

- Es aconsejable implementar nuevos espacios – no convencionales – para la lectura informal de los jóvenes en las escuelas. Los corredores, el bar de la institución, el aula u oficina sede del Gobierno Estudiantil pueden convertirse en atractivos rincones para leer. Han existido, no pocos amantes a los libros, que justamente han iniciado su enamoramiento por las letras, en sitios donde alquilaban revistas. Una vez implementadas estas áreas, mezclemos entre este tipo de lecturas, otra clase de temas de mayor significación y provecho para los adolescentes, que también vienen en formatos no muy formales y atractivos para la vista.
- Las bibliotecas de los establecimientos educativos deben transformarse de ser lugares fríos con formalidad en demasía, a ser espacios amigables, llenos de luz, de colores, provistos de diversos ambientes, de material visual, de audio y audiovisual colmado de novedades que interesan al segmento joven, y de tecnología al día.
- Por su propia iniciativa, y con la intervención del ministerio del ramo, a través de una propuesta de continuas capacitaciones y evaluaciones, los maestros de Lengua y Literatura contarían con una permanente actualización en lo referente a la producción literaria, en todos los géneros, que se edita en el Ecuador, en Latinoamérica y en el mundo.
- Prioridad metodológica para los educadores deben ser las estrategias motivacionales en la enseñanza de la Lengua y la Literatura: el ejemplo del pedagogo; lecturas actuales que informen y diviertan, amenas, entretenidas y de interés para los educandos; el uso permanente de las TICs; la utilización recurrente del sentido del humor y de expresiones de apasionamiento por parte del catedrático, a través de todos los pasos que se sigan hasta arribar a la comprensión de un texto; la participación constante y no obligada de los alumnos en los espacios de opinión; el uso de materiales sensorialmente atractivos, lúdicos y funcionales; todos estos elementos confabularán para que el estudiante, poco a poco, comience a tomar cariño por una de las actividades más hermosas y provechosas que realiza el ser humano, cual es la actividad lectora, y, por qué no, con el paso del tiempo, también inicie su ciclo de creación literaria individual.

PROPUESTA

Tema

Tertulia literaria semanal, entre los profesores de Lengua y Literatura del Instituto Oscar Efrén Reyes, acerca de los libros leídos que constan en la agenda grupal de actualización literaria.

Justificación

Esta propuesta se justifica en el hecho de que, de acuerdo a los resultados arrojados en la investigación, se hace urgentemente necesaria la actualización de los maestros de Lengua y Literatura del instituto educativo, en lo relacionado al conocimiento de la producción literaria contemporánea, tanto en el ámbito nacional como en el orbe mundial, para que, de esa manera, ellos se conviertan en multiplicadores de esta creación y, con la autoridad que brinda el conocimiento, en verdaderos motivadores de sus estudiantes para que se inclinen, con asiduidad, a la actividad lectora.

Objetivos

Objetivo General.

Actualizar a los profesores de Lengua y Literatura del Instituto Oscar Efrén Reyes, acerca de la producción literaria contemporánea nacional y mundial.

Objetivos Específicos.

- Mostrarse, los catedráticos de la Lengua y Literatura, como ejemplo de lectores, ante los alumnos y demás educadores del plantel.
- Ampliar los conocimientos literarios de los maestros en base a la sinergia, al compartir de las experiencias lectoras individuales y a la retroalimentación grupal.
- Incorporar, sistemática y progresivamente, en el inventario literario de los profesores de esta rama de la cultura y del saber humano, una amplia lista de libros de autores contemporáneos, ecuatorianos y extranjeros, para que, con conocimiento de causa, pongan a consideración y disposición del alumnado, estas joyas de la literatura actual.

Metodología

- Propuestas de lectura: listado de obras contemporáneas recomendadas, que serán leídas por los maestros durante el año lectivo 2013 – 2014, las cuales estarán ordenadas en la Agenda Literaria.

- Grupo de discusión y tertulia literaria: que estará integrado, inicialmente por los catedráticos de Lengua y Literatura del IOER, y que podrá ser ampliado con posterioridad. En esta agrupación, que tendrá reuniones periódicas en un lugar ya determinado – que no necesariamente tiene que ser fijo – se compartirán las experiencias de las lecturas entre los participantes, se debatirán temas relativos a los textos, se verterán opiniones, e inclusive, se expondrán creaciones propias de los profesores, si las hubiere.

Plan de acción

La primera actividad del Plan de acción de esta propuesta, comprende un ejercicio simple que deben realizar los educadores del área de Lengua y Literatura de la institución, el cual consiste en llevar siempre y permanentemente un libro entre sus manos, el cual debe ser leído en todo momento y en todo rincón del establecimiento: en el bar, en el aula, en la sala de profesores, en la biblioteca, en los corredores. Esta actividad requiere un alto y sencillo compromiso de parte de los maestros, y con ella se pretende lograr que los educadores estén constantemente actualizándose en relación a la producción literaria ecuatoriana y mundial, que con su accionar constituyan un ejemplo, no sólo para sus alumnos, sino también para los catedráticos de otras materias. Este ejercicio deberá complementarse con tertulias periódicas comentarán, entre ellos, estas obras que serán elegidas de una Agenda Literaria estructurada con antelación, intercambiando vivencias y retroalimentándose de las opiniones de sus colegas.

PARTICIPANTES	ACTIVIDADES	ESTRATEGIAS	EVALUACIÓN	RECURSOS	PRESUPUESTO	CRONOGRAMA	LOGROS
10 profesores de Lengua y Literatura del Instituto Oscar Efrén Reyes.	Leer a través del año lectivo, 2 libros mensuales, de literatura contemporánea del Ecuador y del resto del mundo.	Formar un grupo de lectura entre los maestros.	Evaluación interactiva en la tertulia semanal.	20 libros de literatura actual, ecuatoriana y universal.	\$ 250	Inicio: 1 de octubre del 2013. Final: 28 de mayo del 2014.	Ampliar y actualizar los conocimientos literarios de los maestros.
10 profesores de Lengua y Literatura del Instituto Oscar Efrén Reyes.	Conversar, debatir, compartir y discutir acerca de las obras leídas.	Grupo de tertulia.	Observación por parte de un representante de los maestros de otras áreas.	Cuaderno para impresiones e intercambio de opiniones de la tertulia.	\$ 2	Cada miércoles. Inicio: 2 de octubre del 2013. Final: 28 de mayo del 2014.	Incrementar la capacidad de crítica y análisis literario en los maestros del área.

Resultados esperados

Una vez ejecutado el plan de acción, se espera que los catedráticos de Lengua y Literatura del Instituto Oscar Efrén Reyes, se encuentren más actualizados en su área del saber, lo que permitirá a los educadores ampliarse en sus posibilidades cognitivas y mejorar en su integridad como personas con criterio, y como profesionales de la enseñanza. Para sus alumnos y colegas, se convertirán en ejemplo vivo de lectores,; tendrán mucho más argumentos para escoger y ayudar a elegir lecturas más interesantes para sus estudiantes, tomando en consideración, eso sí, los propios gustos, intereses, expectativas y preferencias de los educandos.

BIBLIOGRAFÍA

- Colomer, T. (2008). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, J. y Gámez, E. (2001). *Hábitos lectores y motivación entre estudiantes universitarios*. Disponible en <http://reme.uji.es/articulos/adxazi7690710102/texto.html>
- Delgado, F. (2006). *Mirada dentro, palabra fuera. Variaciones en torno a la lectura*. Quito: Campaña Nacional Eugenio Espejo por el libro y la lectura. Colección Luna de Papel.
- Égüez, I. (2006). *La lectura, esa íntima batalla*. Quito: Campaña Nacional Eugenio Espejo por el libro y la lectura. Colección Luna de Papel.
- González W. –compilador- (2009). *La lectura, ese resplandor*. Quito: Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la lectura. Colección Luna de Papel Ensayo.
- Guerrero, G. (2011). *Guía didáctica de Teoría de la lectura*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Guerrero, G. (2010). *Expresión Oral y Escrita*, Loja - Ecuador: UTPL.
- Laín, P. (2003). “El negocio de leer”. *Capítulo aparte: Revista sobre el tema de la lectura*, 2. Quito: Campaña de Lectura Eugenio Espejo y Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.
- Ministerio de Educación Ecuador. (2006). *Curso de lectura crítica: Estrategias de comprensión lectora*. Quito: Plan Decenal de Educación 2006 – 2015 – Política 7.
- Monroy, J.; Gómez, B. *Comprensión lectora*. Rev. Mex. Orient. Educ., México, v. 6, n. 16, abr. 2009. Disponible en http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-5272009000100008&lng=pt&nrm=iso. acceso sem 18 jan. 2013.

- Münch, L. y Ángeles E. (2007). *Métodos y técnicas de Investigación*. México: Editorial Trillas.
- Petit, M. (2009). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. Traducción de Diana Luz Sánchez. México, D.F: Océano.
- Rodríguez, G. (2003). “*Formación de lectores autónomos: reflexiones y acciones desde las bibliotecas públicas*”. *Capítulo aparte: Revista sobre el tema de la lectura*, 2. Quito: Campaña de Lectura Eugenio Espejo y Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.
- Ubidia, A. (2006). *Lectores, credo y confesiones*. Quito: Campaña de Lectura Eugenio Espejo: Colección Luna de Papel Ensayo. Zaid, G. (2010). *Los demasiados libros*.
- Venegas, M.; Muñoz, M. y Bernal L. (1987). *Promoción de la lectura a través de la literatura infantil en la biblioteca y en el aula*. Bogotá: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.

ANEXOS

Anexo 1

CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES: La comprensión lectora y la motivación inciden en la lectura.

Recomendación importante: estimado estudiante, lea detenidamente cada una de las preguntas y conteste correctamente.

Es importante que conteste todas las preguntas y utilice todo el espacio disponible.

Provincia:

Ciudad:

Sector: Urbano Rural

Nombre Institución Educativa, Noveno año de educación básica:

Tipo de institución: Fiscal Particular

Cuestionario:

1. ¿Qué significa para usted leer?

2. ¿Cómo sabe usted que comprendió globalmente una lectura?

3. Lee usted algún texto, sin que le sugiera el profesor ¿cuál?

4. ¿Qué tipo de libro prefiere leer?

5. El texto que lee ¿lo entiende fácilmente o tiene alguna dificultad?

6. ¿Cómo le enseña su maestro a leer los libros de literatura?, ¿de qué recursos se sirve?

7. ¿Cree que son suficientes las horas dedicadas a la enseñanza de la asignatura de Lengua y Literatura? si/ no, ¿por qué?

8. ¿Es consciente de la importancia de la lectura para su desarrollo personal?

9. ¿Se siente satisfecho con los resultados obtenidos y con la forma de trabajar la lectura?
¿En qué podría mejorar y qué potenciaría?

10. ¿Conoce usted al menos cinco libros que reposen en la biblioteca de su institución, cuya temática sea la lengua y la literatura? Nómbralos

CUESTIONARIO PARA DOCENTES: La comprensión lectora y la motivación, inciden en la lectura.

Recomendación importante: estimado docente lea detenidamente cada una de las preguntas y conteste correctamente.

Es importante que conteste todas las preguntas y utilice todo el espacio disponible.

Provincia:

Ciudad:

Sector: Urbano Rural

Nombre Institución Educativa

Años de servicio

Tipo de institución Fiscal Particular

Cuestionario:

1. ¿Qué significa para usted leer?

2. ¿Por qué leer es un proceso?

3. ¿Por qué es necesario comprender una lectura?

4. ¿Por qué es importante desarrollar habilidades para ser un lector competente?

5. ¿Qué libros ha leído últimamente sobre literatura contemporánea? Título, autor e editorial.

6. ¿Qué problemas provoca la ausencia del hábito de la lectura?

7. Los libros que usted recomienda a sus alumnos son apropiados para su edad ¿Cuáles son?

8. ¿Cómo enseña a leer a sus alumnos?

9. ¿Relaciona usted la lectura de las obras literarias clásicas con las contemporáneas?

10. ¿Cree que el estudiante puede aprender leyendo fragmentos o debe leer el texto completo?

Anexo 2

Fachada del Instituto Oscar Efrén Reyes de Baños - Tungurahua





Alumnos del Noveno Curso "D" de EGB del Instituto Oscar Efrén Reyes





UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

*La Universidad Católica de Loja
Titulación de Lengua y Literatura*

Loja, marzo del 2013

Señor(a)
Rector(a) del Centro Educativo

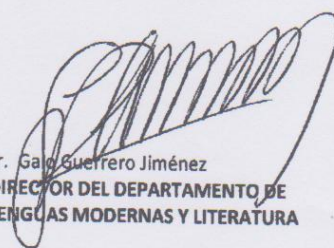
De mis consideraciones.-

La Universidad Técnica Particular de Loja, consiente del papel fundamental que tiene la investigación para el desarrollo integral de las regiones y de los países, auspicia y promueve la tarea de investigación durante el proceso de formación de sus profesionales sobre diferentes temas de importancia y actualidad. En esta oportunidad propone el tema de investigación "Incidencia de la comprensión y motivación de la lectura en los estudiantes y docentes de noveno año de educación básica en la asignatura de Lengua y Literatura de las instituciones educativas particulares y fiscales del Ecuador".

El cuestionario tiene únicamente fines investigativos, el cual será un insumo para alimentar la línea de investigación del Departamento de Lenguas Modernas y Literatura. El egresado se compromete a dejar una copia del informe final en el centro educativo que usted acertadamente dirige; por tal razón solicitamos muy comedidamente autorice el ingreso al señor(a) egresado(a) a la institución.

Por la atención prestada, desde ya le expreso mis sinceros agradecimientos.

Atentamente,
DIOS, PATRIA Y CULTURA


Dr. Galeo Guerrero Jiménez
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE
LENGUAS MODERNAS Y LITERATURA

